7



Memoria

leida

en el Ateneo Español

en la noche del 23 de junio de 1820 en sesion ordinaria, y dedicada al mismo por su socio el ciudadano F. C.

Contiene

la descripcion geográfica de la provincia marítima de Santander, precedida de un discurso.



MADRID:
Imprenta de D. Leon Amarita, Carrera de San Francisco n.° 1.

1821.

Las ciencias y las artes hermanadas
Forman las almas libres é ilustradas.

En este respetable Atenéo me atrevo á levantar la voz, llevado del impulso de mis grandes deseos de verle prosperar y florecer, tanto para manifestar cuales sean el origen y los progresos de la corporacion que nos hemos propuesto por modelo, imitando tambien á otras sociedades científicas que con igual intento se han establecido de dos siglos á esta parte en los paises cultos, como para hacer ver á sus ilustres miembros en la memoria que presento la clase y forma de trabajos que por ahora son mas oportunos, y están mas al alcance de sus fuerzas.

La palabra *Atheneum* tiene su origen en la cuna de las ciencias; y en seguida trasladada al pais del Lacio recibe la aplicacion en la fuerza del término vertiendola al efecto en la de *Templum Minervæ*; no teniendo mas objeto su significado en una y otra parte, que la clasificacion de todos los sitios consagrados á ejercicios literarios. Los pueblos que desconocieron el apreciable uso de la imprenta tomaron el partido de ejercitarse en lecturas parciales, porque era el medio que los autores podian emplear mas oportuno para darse á conocer y propagar sus conocimientos : mas como aquellas fuesen á las veces tan públicas, como pueden serlo cualesquiera otros espectáculos entre

nosotros, de aqui vino el que los ciudadanos que se hallaban con facultades, cediesen sus casas y jardines para esta clase de reuniones; porque como se deja bien conocer exigen naturalmente lugares espaciosos y susceptibles de contener mucho auditorio. Asi fué como en Atenas los discípulos de Platon se reunian en el sitio llamado *Academia*; los de Aristóteles lo hacian paseandose en el *Liceo*; los de Zenon en el *Pórtico* ó galeria pintada por Polignoto, y los de Epicuro en sus jardines. Refiere Juvenal con este motivo que un tal Fronton franqueaba en Roma los suyos y su casa para los poetas que querian recitar sus versos en presencia de grandes reuniones. Mas como por lo regular llegan á ser gravosas, como cualquiera otra sociedad, trayendo en pos de sí dispendios y otras incomodidades que deben recaer indispensablemente sobre la fortuna de los que las componen, ó bien sobre la de los dueños que ofrecen generosamente sus casas y habitaciones, se hace muy dificil que puedan mantenerse por mucho tiempo á costa de sugetos que no reunan á sus buenos deseos las comodidades correspondientes. El emperador Adriano quiso fomentar de un modo mas activo estos establecimientos, haciendo al efecto levantar en el año 135 con la denominacion de *Atheneum* un suntuoso edificio, para que sirviese en Roma á los ingenios que quisieran dar al público sus producciones, y cuyo recinto fuese proporcionado á estas numerosas concurrencias. Mas adelante se estableció una escuela ó especie de academia; y en general este nombre de Atenéo se aplicó despues

y se hizo estensivo á todo lugar donde hubiera algun ejercicio literario.

Pero acercándonos á nuestros dias llegó á tener segun el progreso de las ciencias una aplicacion mas exacta, y que referiremos, tanto para conocimiento general, como por ser mas conforme á nuestros usos, costumbres y estado actual. Nuestros vecinos los franceses, floreciendo como es bien sabido en la bella literatura y demas partes de los conocimientos humanos, no se creian satisfechos con el establecimiento de una academia de ciencias en su capital y en otras ciudades conocidas de su ilustrado reyno, si no tenian uno donde únicamente consagrados á las ocupaciones literarias y científicas sus individuos, lograsen al mismo tiempo la concurrencia de aquellos auxilios que favorecen en superior grado el desarrollo del entendimiento humano y sus progresos, como por ejemplo una biblioteca escogida, un gabinete de física compuesto de muchas y selectas máquinas, y finalmente un buen laboratorio de química. Empezó aquel con el nombre de *Museo* en el año de 1781 por el desgraciado Pilâtre de Rozier; pero cuando recibió su mayor impulso fue en el año de 1785 despues de la muerte de este atrevido fisico, bajo la proteccion del conde de Provenza, actualmente rey. Muchos hombres distinguidos por sus talentos y luces asi como por su clase, que componian esta reunion, se propusieron fomentar el establecimiento mejorando su plan, estendiendo su objeto y fines, y dandole al mismo tiempo el nombre de Liceo, que fue posteriormente transformado en

el de Atenéo, por juzgarle tal vez mas distinguido que con los otros anteriores que habian adoptado sus individuos. Ha pasado por todas las tempestades políticas de mas de 30 años, del pais en cuyo centro está colocado, sin haber suspendido nunca sus tareas, ni haberse dejado de frecuentar por sus socios. ¡Tal es el respeto que inspiran las corporaciones de esta clase, y los hombres que no se proponen otro fin que objetos literarios! Compuesto desde sus principios de sugetos, cuyos nombres siempre vivirán por su distincion en toda clase de materias, se han visto salir de su seno muchas obras célebres, tales como el curso de literatura de la Harpe, el sistema de conocimientos químicos de Fourcroy, y la historia de la literatura italiana de Guinguené.

Ademas de la pieza destinada para las lecciones diarias en los diferentes ramos de las ciencias, hay otras tres separadas de la principal, donde se dan aquellas distribuidas en la forma siguiente: la una para un gabinete de lectura, y las otras dos para la conversacion y sociedad indistintamente de personas de ambos sexos lo mismo que la primera (*a*). Estan abiertas para los suscriptores desde las ocho de la mañana hasta las once y media de la noche. Los que frecuentan el establecimiento, tienen al paso la ventaja de poder leer todos los diarios asi como las demas obras periódicas, la de hallarse contínuamente en una apreciable sociedad, el tener á su disposicion una buena biblioteca, y fi-

(*a*) Vease al fin la nota primera al discurso.

nalmente el estar en un parage cómodo, tanto para la reunion en cualquiera hora del dia, como por la proporcion para ir en todas direcciones por hallarse en el punto céntrico de la capital.

Seria lo mas útil en la situacion presente, que todo este cuerpo, y particularmente su junta directora ó comision científica, propusiese un plan para que los trabajos de sus beneméritos socios, despues de emplearse en las ocupaciones de mayor interes, no fuesen infructuosos en la práctica y sirviesen de provecho y utilidad á nuestros conciudadanos. Sin salir del círculo que se ha propuesto en sus estatutos, puede ejercitarse en todas las materias que pertenecen principalmente al progreso de las luces en general, y á las que se dirigen al régimen y gobierno interior menos complicado, constante y uniforme de una nacion; como igualmente á todas aquellas que presenten la idea mas exacta de nuestro estado, y retraten al vivo el cuadro de lo que hemos sido. Tales deberian ser á mi juicio en las actuales circunstancias las que llamen la atencion de esta respetable sociedad, dividida en secciones, segun el número y orden en que lo estuviesen las provincias de la península, para su mas completa descripcion física y moral (*b*).

Con este objeto y sin otro mas que el de abrir el camino á tan interesante empresa, presento al Ateneo las cortas observaciones que he podido hacer sobre una de las comarcas mas notables, tan-

(*b*) Vease al fin la nota segunda de idem.

to por el origen de sus habitantes, su antigüedad y preservacion de las grandes invasiones enemigas que ha padecido en el transcurso de tantos siglos nuestra amada patria, como por lo que pertenece á su posicion físico-geográfica con relacion á sí misma, á las diferentes provincias interiores, y mucho mas si se atiende á su comunicacion próxima y espedita con la capital.

Si acaso la cortedad de mi trabajo, la poca exactitud de él para con algunos, y sobre todo su mal limado lenguage pareciese de poco interes, no solo no haria decaer mi ánimo, sino que con el auxilio de los que tratasen de corregirle volveria con mayor ahinco á emprenderle animado de sus buenos consejos y de mi gran celo por la estension y progreso de los conocimientos humanos (*).

(*) Recomendamos á nuestros lectores, si desean saber los progresos del Atenéo español desde el 14 de mayo de 820 en que celebró su primera junta para constituirse, como lo manifiestan sus estatutos, que vean su reglamento científico aprobado el 18 de setiembre del mismo, y por último el estracto de los trabajos leidos el primero de octubre de este año por uno de sus secretarios con arreglo al artículo primero de aquel para la apertura de sus sesiones anuales: todo lo cual se halla ya publicado.

Dime de aquel varon, suave musa,
Que por diversas tierras y naciones
Anduvo peregrino, conosciendo
Sus vidas y costumbres.

G. P. EN SU ULIXEA.

No es estraño que escritores estrangeros y de la mayor nota hayan cometido los mas crasos errores sobre el estado de nuestra nacion, cuando nosotros mismos parece nos hemos desdeñado de conocerle. Distantes de apreciar lo que la diversidad de sus leyes, clima y costumbres ha influido en la formacion de los diferentes pueblos que la componen, con dificultad somos capaces de describir mas que aquel corto terreno en que vivimos. En muchas de nuestras obras puede dudarse si sus autores nacieron ó no en nuestro suelo. La omision de lo mas interesante se advierte desde las primeras páginas. ¡Qué lastima! Apenas es conocida una region en que una Staël, un Laniere, un Chateaubriant verian con mas gusto que en sus célebres viajes al Elba, á los Alpes suizos, á Jerusalen, lo que el tiempo ayudado de mil acontecimientos morales ha producido. Desde que se pasa el alto Pirineo, á cada momento el observador se detiene para contemplar mil particulares usos, nuestro variado genio, los monumentos de nuestras antiguas glorias, y hasta el apego con que despues de muchos siglos conservamos nuestros trages y dialectos. En unas partes encuentra á la laboriosidad sembrando hasta en las mismas rocas;

en otras, pingües vegas cultivadas en otro tiempo; ahora pueblos que emigran casi en masa, luego gentes que jamas pierden de vista el humo de sus hogares; ora comarcas, en donde ciertos oficios parecen estar vinculados únicamente en algunas familias, y ya por fin poblaciones cuyos habitantes se acostumbran desde sus mas tiernos años á vivir del contrabando y familiarizarse con las balas. A pesar ¡cosa admirable! de contar tanto tiempo la reunion de nuestras provincias bajo de un mismo cetro, cada una conserva de su antiguo caracter lo mas de lo que antes tenia.

¿Qué ha desechado el pasiego de su trage primitivo? ¿Qué ha perdido el maragato de su antiguo estado? ¿Qué el que habita las riberas del Ebro y Guadalaviar? En los grandes pueblos han acaecido algunas mutaciones, en otros se ha sentido su proximidad; pero por seguro tenemos que en lo esencial y en el centro de la península los actuales españoles son los mismos que peleaban con la Europa, antes que viniese al trono Felipe V.

Sin embargo de hacer mas de un siglo que la dinastia reynante trajo en pos de sí un nuevo orden de cosas bien sabido, tanto en lo militar como en lo político, una variedad de usos y costumbres inmensa, y hasta un sinnúmero de voces que no conociamos; de que hemos dominado en ambos hemisferios; de que desde el buen reynado de Carlos III mil comunicaciones se han abierto por todas partes; de que finalmente hemos visto pisar nuestro suelo al estrangero de todas las naciones de la Europa en los acontecimientos de la úl-

tima invasion, muy poco nos diferenciamos de lo que eramos. Fieles imitadores de lo que nuestros padres hicieron, dificilmente nos hemos acomodado á desviarnos del camino trillado; acaso creimos ofender sus cenizas en abandonarlo.

Es innegable que la Alemania ofreció un cuadro muy interesante á la inmortal autora, que con tanto primor la ha descrito; pero ¿concederemos que sea menos digno de pintarse el que la España al pensador presenta? ¿No podremos aventurar la proposicion de que bajo todos aspectos pueda escederle.....? ¡Ojalá que alguno de nuestros sabios lleno del genio reflexivo nacional se dispusiera á hacerlo! A poco que se empeñase nos presentaria un vasto campo en que el político, el anticuario y el filósofo encontrarian materia suficiente en que ejercitar su entendimiento. Mas ¿podremos esperarlo? ¿llegará el dia en que veamos retratada una nacion que siempre será admirable á cuantos la reconozcan? ¿podremos contar por lo menos, ya que esto no suceda, que se preparen algunos á describirnos sus respectivos paises?..... No nos atreveremos á negarlo, sin embargo de que hasta hoy haya habido muy pocos que en un objeto semejante tratasen de emplear sus talentos: es cierto que algunos nos han presentado producciones que en su concepto serian suficientes para bosquejar sus provincias; mas en ellas se echan de ver generalmente la falta del verdadero cuadro de los usos y costumbres, asi como las descripciones naturales y artísticas de sus poblaciones y territorios.

La provincia marítima de Santander ofrece, por

ejemplo, á los que quieran describirla, particularidades que llaman la atencion del hombre mas insensible; conserva en el corto espacio de 240 leguas cuadradas, diferencias notabilísimas que dividen á sus naturales, digámoslo asi, en familias diversas; y sin embargo, apenas se sabe de alguno que tomase el trabajo de darnos una descripcion para conocimiento de lo que asi en lo físico como en lo moral la distingue. Entre las memorias que acerca de ella se han publicado, no hay una que llene los deseos de los que la han visto como observadores, habiendo tantos que pudieran hacerlo para desengañar en mucho á los que no la conocen.

Alucinado el vulgo por lo que oyó hablar de ella á individuos que acaso jamas la vieron; llevado, por decirlo asi, del nombre que impropiamente le han dado de *Montaña*, forma de este pais un concepto enteramente errado: por lo general lo cree áspero, sujeto á un temperamento rudo, desprovisto de establecimientos para la instruccion pública, y finalmente habitado solo por hombres que no dan muestra de serlo, sino en sus preocupaciones. ¡Qué desaciertos! Una provincia que tantos héroes (N.ª 1.ª) ha producido que supieron mantener el honor de sus pendones; una provin-

(N.ª 1.ª) Segun la historia y otros documentos, solo en la batalla célebre del Salado se encontraron tres personages del centro del pais: don Alonso de Calderon, gran prior de san Juan y almirante que mandaba las fuerzas de mar y coadyuvó á esta gloriosa jornada, Garcilaso de la Vega, fundador de la villa de Torrelavega, y Hernan Gonzalez de Alvaro que salvó al infante Don Tello en lo mas acalorado de ella, y cuyo sepulcro é inscripciones aun se conservan en el va

cia que se jacta de haber dado á las ciencias y particularmente á las artes tantos talentos (N.ª 2.ª); una provincia civilizada desde muy antiguo, que enviaba los barcos en flotas para el ejercicio de sus pesquerias y tráfico hasta los borrascosos mares de Irlanda y otros puntos lejanos del norte (N.ª 3.ª); una provincia que el célebre don Jorge Juan llamaba el jardin de España por el benigno

---

lle de Anievas. Los de las guerras de Italia y Flandes, y mas particularmente de nuestros dias: con este motivo nuestra gratitud y su buena memoria no pueden omitir los nombres tantas veces repetidos en la sangrienta y última invasion de nuestros enemigos, de los dos intrépidos y heroyeos guerreros, los Velardes de Madrid y de la Albuhera. Finalmente los escudos que componen las armas de las cuatro villas, llamadas de la Costa, lo confirman mas bien (*) manifestando una nave que á toda vela rompe la cadena que sujeta las dos orillas del Guadalquivir.

(*) *Estas, conocidas asi en los siglos de nuestras glorias, son las de Castro Urdiales; Laredo, capital del Baston que llevaba el mismo nombre; Santander, que lo es hoy de esta provincia erigida en silla episcopal en 1755, y finalmente la de san Vicente de la Barquera.*

(N.ª 2.ª) En las ciencias al gran cosmógrafo Escalante del tiempo de Felipe II, y los escritores Guevara, Sota, Campillo, abate Gándara y otros varios; asi como en las artes el distinguido jesuita Bustamante, el no menos célebre Juan Herrera, don Juan Alonso de Bustamante que en 1646 inventó y estableció en Almaden los hornos de reverbero para destilar el mercurio; Vierna y otros muchos de menor nombre.

(N.ª 3.ª) Las de la ballena, bacallao y arenque lo manifiestan; y dan testimonio de estas y su giro, las ordenanzas de sus cabildos de mar, las memorias célebres de sus contratas con las ciudades mas comerciantes del golfo de Gascuña y otras nombradas del norte; y finalmente la concesion de don Carlos y doña Juana de 5 de abril de 1550 de dos navios de guerra para la custodia y resguardo en el ejercicio de sus campañas. Para mayor comprobacion de esta

temple, la abundancia de buenas aguas, su frondosidad, su aspecto pintoresco; una provincia por último en que el hombre halla cuanto es preciso para vivir en las delicias de una abundancia diversificada, es casi tenida por inhabitable. Hemos escuchado semejantes despropósitos, hemos oido los discursos mas descabellados sobre la situacion de un pais, á quien no falta mas que un Young y un Humboldt, que quieran manifestar sus preciosidades. Mil veces, lo confesamos, hubieramos querido poseer los vastos conocimientos y la pluma de tan escelentes escritores cuando le hemos recorrido.

En las laderas de los montes en que habita el pasiego, como en las riberas del mar; sobre las erizadas rocas de la Liébana donde mora la gamuza (N.ª 4.ª), como en los valles en que se elevan los antiguos solares de su nobleza, la atencion del mas indiferente siempre se vió distraida y

---

verdad, tengamos presente lo que uno de los mas conocidos ministros de Luis XV, Maurepax, le espuso en una memoria, manifestandole el estado de la marina francesa en 3 de octubre de 1730. Uno de los hechos mas notables, dice el ciudadano Arnould, es que el año citado la pesca de la ballena ocupaba en san Juan de Luz 37 embarcaciones; pero es necesario confesar que los marineros, harponeros y toneleros eran españoles. Entre las noticias que nos dan los estrangeros sobre la industria de la pesca en Holanda y otros paises del norte, hallamos tambien que sus primeros maestros fueron los intrépidos marineros de la costa cántabra.

(N.ª 4.ª) Esta es la que se conoce en el pais con el nombre de rebezo. Su particularidad de silvar como un pastor estando de guardia; de llevarse sus hijos en la boca las madres cuando se ven apuradas, y el hacer uso de sus cuernos para engancharse, trepar y sostenerse por las asperezas de los urricles y peñas de Europa, le hacen digno de atencion.

nunca dejó de hallar mucho que le admirase. Obligado á ello casi por fuerza, á cada instante encuentra novedades, y todo le ofrecerá mil motivos de delicioso entretenimiento: unas veces reflexionando sobre el estado antiguo de este suelo, y especialmente en el anterior al de las guerras de Italia y Flandes, que inspiraron en sus pobladores el espíritu caballeresco que se les ha imputado; otras examinando sus usos y costumbres, las horas se le harian momentos. En sus montes, en sus valles, sacado del éstasis en que por la contemplacion se halle embargado por los varios y penetrantes ecos de aves peregrinas (N.ª 5.ª); admirando el poder del criador en su limazo, y su araña de mar (N.ª 6.ª); sentado sobre las ruinas de algun convento de *Templarios*, y al lado de otros monumentos

(N.ª 5.ª) Sirva de ejemplo la conocida aqui con el nombre de *Pico-Relincho*, á la que denominamos de este modo, por clasificarla mas bien que con el de *Pico ó carpintero* que es á la que pertenece; por ser su arma semejante al instrumento de un picapedrero, que le sirve para formar su habitacion en los troncos de los árboles, y por tener un canto semejante al relincho de un caballo, particularmente en las variaciones atmosféricas. Su tamaño y los matices hermosos de sus colores la hacen distinguida en su clase.

(N.ª 6.ª) Hemos dado el nombre al primero por no haber encontrado el que le corresponde en la historia del reyno animal: es verdad que es á quien mas se parece este molusco si hay alguno á quien pueda parecerse una masa inmoble, sin adherencia á parte alguna, y sin el menor anuncio de vitalidad; por el contrario la segunda, aunque poco comun en su especie, es particular por sus movimientos, color y configuracion. Por lo que hace á los demas pescados de esta costa, sin embargo de ser muchos y de gusto delicado, nos abstendremos de nombrarlos; pero sí añadiremos con el fin de dar una idea de su multiplicado

de la mas remota antigüedad que el tiempo ha respetado (N.ª 7.ª); metido en las reuniones populares de sus habitantes para asombrarse de su gran

---

número y variedad, que el señor Reguart, autor de la obra interesante sobre nuestras pesquerias, hizo dibujar en Santander sobre 300 especies, poco mas ó menos, que eran desconocidas en los diccionarios estrangeros de este ramo.

(N.ª 7.ª) Hay sin embargo edificios intactos propios de la religion de estos hombres célebres que por mil combinaciones raras se han preservado de la devastacion y ruina que han sufrido los demas. Uno de ellos es el de Somahoz á legua y media de la villa de Reynosa, en la provincia de Palencia y confines de esta, el que sin duda debe su principal conservacion á la circunstancia de haber sido dedicado desde la estincion de aquellos á un santuario en donde se celebra anualmente la festividad por los vecinos del pueblo de Suano, en cuyo término se halla. Estos se distinguen completamente de los segundos, que por una especie de prodigio han pasado por el transcurso de tantos siglos, y se ven en pie con gran admiracion de los que han meditado sobre el origen y progreso de los diferentes cultos y formas con que han pretendido los hombres tributar su homenage al ser supremo ó criador que los ha formado. Aunque el vulgo confunda generalmente los unos con los otros, y por lo regular los apellide todos con el nombre comun de *Templarios;* sin embargo su diferencia es tal á los ojos del observador que tan solo tendiendo la vista conocerá que los que propiamente asi se llaman, se asimilan á los que estan dedicados por su instituto á la consagracion del culto católico, como por el contrario los otros por sus signos, geroglíficos, y demas figuras esculpidas y de relieve que se notan en todas sus partes (*), se desvian y separan de este, aproximandose ó mas bien siendo, segun algunos, el verdaderamente consagrado al paganismo, culto de los ídolos ó de la naturaleza, á que estuvieron desde su fundacion destinados.

(*) *Examínense con atencion la Colegiata de Cervatos á una legua de Reynosa, la de san Martin de Lines en el mismo partido, y no lejos de esta el monasterio arruinado*

penetracion (N.ª 8.ª); enagenado, digámoslo de una vez, de verlos con instituciones las mas particulares, se creeria en lo mas vistoso de la apreciable Helvecia, y solo echaria de menos sus lagos.

Su descripcion física es la siguiente: por la parte del S. y sus confines con la mas septentrional de Castilla la vieja se halla separada por la naturaleza con la interposicion de una cadena de montañas inaccesible en muchos puntos, si la mano del hombre no la hubiera franqueado y puesto en facil comunicacion sus pueblos con las me-

---

de san Martin junto al pueblo de Escalada, la parroquia de Silió en el valle de Iguña, la hermita de san Juan de Raycedo en el mismo, la de Yermo en la jurisdiccion de Torrelavega, la colegiata de Santillana y otros varios templos.

(N.ª 8.ª) Es desde muy antiguo el celebrar sus juntas, y en diferentes épocas ha sabido sostener el pais estos derechos que conserva desde la reconquista de los árabes. En prueba de ello baste saber que en 1645 arrancó del poder ministerial el que se confirmasen sus ordenanzas sobre la junta llamada de los *nueve valles* que componia casi su parte central; siendo uno de sus principales requisitos el que sin restriccion ninguna de las autoridades establecidas en la provincia pudieran reunirse los representantes de las diferentes jurisdicciones que la formaban siempre que lo tuvieran por conveniente para el provecho y utilidad de los pueblos, ó cuando asi lo dispusiese el diputado llamado general, con tal que se efectuara su reunion en el sitio y pueblo del Puente de San Miguel, bajo la presidencia rigurosa del alcalde ordinario de la jurisdiccion á donde este pertenece, aun en el caso de que concurrieran algunos de real nombramiento ú otras principales autoridades. Finalmente, no hay pueblo por pequeño que sea en donde no se celebre casi todos los dias festivos una reunion ó concejo de todos los vecinos con el fin de esponer y tratar en ella de su gobierno municipal y de cuanto concierna y sea interesante al procomun.

rindades de Castilla y demas partes que corresponden á la izquierda del Ebro desde su origen en Fontible. Al N. O. de sus ojos se hallân á mas ó menos distancia las elevadas montañas del puerto San-Glorio, puerto Pineda, puerto de Sierras-Albas, puerto de Piedras-Luengas, de la sierra de Brañosera, montes de Ijar y sierras de Séjo, que dan origen al S. E. á tan celebrado rio; y al N. al Caudal y otros grandes manantiales que fomentan el Deba, asi como al Nansa y rio Saja. Siguiendo esta misma cordillera hácia el E. se presentan sucesivamente las sierras de Obios y puerto Pagüenzo, elevada montaña de Aradillos, sierra de Peñarroble, puerto del Escudo (N.ª 9.ª), de Bastavernales, sierra de Nela, estacas de Truëba, puerto de Lunada (*), de Lasía, monte de Cobillas, portillo de Ocejo, puerto de los Tornos, peña de la Magdalena, peña de Angulo y agua de san Miguel; y finalmente hasta tocar con la bien conocida peña de Orduña; de donde resultan el origen del Besaya, el del rio Pas y Miera, el de los rios Quadrero mayor y Chiquillo que forman el Ason, el Cadagua, el Gordojuela, y otros mas pequeños que aumentan el Nervion, que da el ser á la ria de Bilbao: todos ellos con direccion al N., escepto los dos últimos que se hallan inclinados al E.; produciendo por lo que hace al S. el Nela, el Trueba, Gerla y algun otro de corta con-

---

(N.ª 9.ª) Este punto por las nivelaciones hechas barométricamente y ya publicadas, resulta hallarse á la altura de 3894 pies castellanos sobre el nivel del mar.

(*) Está sobre el nivel del mar 4422 pies castellanos.

sideracion para engrosar al Ebro. A la parte del O. se encuentran las erizadas peñas de Europa y castillos de los Urrieles, asi como las asperezas de Peñamellera que la dividen y separan de las Asturias; dando aquellas origen al Deba, rio Cares y otros de corta entidad, que sirven únicamente para aumentar aquel. Al E. está separada de la provincia de Vizcaya por las aguas del Somorrostro y sus célebres montes, asi como por los elevados y contigüos de Tejada, Ordunte etc., de donde salen el Sámano, Agüera y otros pequeños que desaguan en el Ason, dirigiendose al N.

Las diferentes montañas de orden inferior, con los rios espresados, que corriendo por todo el pais forman ramificaciones de las grandes y encumbradas de que acabamos de hablar, son las que constituyen los diversos y pintorescos valles que componen los senos habitados y productivos de su superficie; observándose que todos ellos de E. á O. van formando otras tantas zonas ó fajas sin interrupcion, pues que constantemente guardan su curso de mediodia á norte. Asi es como lo puede rectificar el observador, bajando por las orillas del Deba y Nansa, aunque estrechos; pero que no le parecerán asi los que riegan el Saja, el Besaya, el rio Pas, Miera, Ason, Cadagua, Agüera y Sámano, si se esceptuan algunas pequeñas cortaduras ó prominencias que dividiendolos de trecho en trecho desde las riberas del mar, caminando hácia el mediodia, les hacen formar gradas ó escalones que producen las diversas temperaturas de todos ellos. Al N. sus costas bañadas

del océano por el espacio de 24 leguas de E. á O. son las que nos presentan los diversos puertos, rias, ensenadas y esteros que contiene; siendo poco mas ó menos su estension de N. á S. la de diez leguas generalmente (N.ª 10.).

Su posicion geográfica se podrá deducir de las ya perfectamente observadas y fijas por las operaciones de nuestros marinos de los sitios de Santander (N.ª 11.), Santoña y la Cavada; los dos primeros, puertos principales del pais; y el tercero, punto bien conocido por sus fábricas de fundicion; hallandose aquel á la L. de 43° 28′ 20″ y su longitud 0° 6′ 54″ occidente de Madrid. El segundo á la latitud de 43° 26′ 30″; y su longitud 0°

(N.ª 10.) La principal cordillera que acabamos de describir, es una ramificacion del Pirineo compuesta su base de granito, y correspondientes sus montañas á las de primer orden; asi como las que hemos señalado al occidente son de base calcáreo-primitivo, y finalmente las eminencias que la cercan por el oriente todas corresponden al orden dicho con la diferencia de ser su núcleo de hierro casi puro. ¡Parece que el autor de la naturaleza ha dispuesto envolver este recinto entre cuatro materias de las mas sólidas y marcadas de que se halla formado el globo! á saber: granito, carbonate-calcáreo, hierro y agua.

(N.ª 11.) Este es el puerto que por todas las conjeturas y segun la medida de los 40 mil pasos que dista del origen del Ebro, es al que corresponde el Julio Brigense de Plinio, mucho mas si se atiende á los otros dos que refiere se hallaban á su occidente, el uno de ellos confinante con las Asturias, que puede ser el primero el de san Martin de la Arena, ó el de Comillas, siendo indubitablemente el segundo por su nombre, antigüedad y situacion el de san Vicente de la Barquera; á pesar de las conjeturas del P. M. Floréz que sin duda no reconoció por sí mismo ni unos ni otros.

15′ 0″ oriente de Madrid; y el último á la latitud de 43° 20′ 45″ y su longitud 0° 0′ 49″ oriente de Madrid.

Su poblacion compuesta de 130 mil á 140 mil almas, aunque no es muy grande, sin embargo no deja de serlo si se considera que tan solo dos terceras partes de su superficie se hallan habitadas por no permitir facilmente otra cosa las grandes desigualdades y elevaciones de que hemos hecho relacion.

Las jurisdicciones que componen su parte oriental son las del valle de Mena, Villaverde, Gurietzo, Sámano con las dos ásperas y escabrosas que se hallan contiguas de Soba y Ruesga, y las tres villas de Pas que tocan á la parte del S. E., constituyendo su centro la merindad de Trasmiera, Abadia de Santander, los valles de Camargo, Villaescusa, Piélagos, Cayon, Carriedo, Toranzo (N.ª 12),

(N.ª 12.) En las montañas que forman este valle bañado por el rio Pas con especialidad en la pendiente de la que está encima del pueblo de San Martin á su derecha, como tambien en la de Castillo-pedroso que lo está á su izquierda, se hallan á la altura de 800 á 1000 pies de elevacion sobre el nivel del mar, despojos de diferentes mariscos bien conservados, particularmente los que pertenecen á almejas y conchas de peregrino; de tal manera que hasta el color bermejo, en algunas de estas, se conserva en disposicion que pudieran confundirse con las recogidas entre las arenas del mar en sus orillas. Mas no parecerá tan estraño esto cuando en las elevaciones de cuatro ó cinco mil pies en la montaña de Aradillos, próxima á Reynosa, y en las alturas de Bárcena de Ebro se encuentran estos mismos residuos, aunque no en tan buen estado. Se hallan los primeros puntos separados del mar por la distancia de cinco leguas, y los segundos de la de diez á once.

Anievas, Iguña (N. 13), Buelna, Torrelavega, Abadia de Santillana, Reocin (*), Cabezon y Cabuérniga, con otras mas pequeñas y de corta estension. Las de su parte occidental son el Alfoz de Lloredo, Valdaliga, Valde de san Vicente, Rio Nansa, Lamason, Peñarrubia, Tudanca, Poblaciones y las que componen el recinto llamado provincia de Liebana; y por último las ásperas, desiguales y poco pobladas de Rivadeba y Peñamellera de arriba y de abajo que separan todas las demas de la provincia de Asturias con quien se hallan estas confinantes.

A pesar de estar al mediodia y occidente circundada de las elevadas montañas que hemos dicho, en que la nieve permanece durante una larga parte del año, se halla bajo un clima templado de que no gozan algunas de las mismas provincias interiores (N.a 14). Con esta ventaja tan preciosa, tiene la de un terreno que por todas partes bro-

---

(N.a 13.) En este se ve una curiosidad y que puede servir de documento histórico en la fábrica de armas de fuego y propias para batir: se conservan tres piezas de artillería en el mejor estado en la casa llamada de los *Tiros*, las dos de la dimension de seis palmos de largo, y de diámetro poco mas ó menos de cinco á seis pulgadas; pero la tercera de la longitud de doce palmos y de un pie de diámetro, correspondientes á las 74 piezas de toda clase y calibre que traia en su comitiva el emperador Carlos V cuando desembarcó en 16 de junio de 1522 en el puerto de Santander. Se componen de piezas perfectamente unidas y semejantes á las que forman una barrica con sus arcos puestos de trecho en trecho.

(*) En este está el puente de San Miguel, en donde se celebraban las juntas de provincia ya indicadas.

(N.a 14.) Por las observaciones meteorológicas hechas por nuestra parte en los años de 1815 y 816, segun el ter-

ta espontaneamente los árboles mas lozanos, y las plantas mas necesarias y útiles al hombre (N.ª 15); que da los frutos de primera necesidad pródigamente; que ofrece abundantes pastos á su numeroso ganado, y que presenta la uva, la pera, la manzana, el higo y avellana silvestres en la pendiente de sus colinas y hasta en la cima de sus mas elevados montes. En otro tiempo no hay duda que debió á su mas estensa y mejor agricultura, é igualmente á la dedicacion á la pesca, tráfico y alguna industria fabril de sus naturales, tener mas poblacion que la que contiene ahora: las memorias de esto reposan en sus archivos, las ruinas de casas y otros edificios como igualmente los restos de su aplicacion agrícola que aun permanecen en algunas de sus pendientes, en las jurisdicciones del centro lo estan palpablemente de-

---

mómetro de Reaumur y las ejecutadas anteriormente por otros, resulta su temperatura media en la costa y sus inmediaciones la de diez grados; pues no suelen pasar sus estremos, asi en el rigor del invierno, como en el del estio, de yelo aquel, y veinte grados este; siendo mucho menos por las pluviométricas la humedad ó temperamento lluvioso, que el que comunmente se dice; y por lo que hace á nuestra opinion este efecto se esperimenta muchos años hace.

(N.ª 15.) Prevalecen todos los frutos de los paises templados y frios; y baste para prueba de ello saber que en la jurisdiccion de Buelna, á cinco leguas en lo interior, asi como en las de Torrelavega y Cartes, se cogen los mas delicados del mediodia de España al ayre libre y sin precaucion especial. Notandose ademas en una de las principales casas de la primera ver con el mayor asombro producir los naranjos traidos de Tanger y Tetuan en las costas de Berbería, á la par de los de su especie y limoneros del pais sin mas precauciones, que las que se observan con estos: por lo que hace á la ve-

mostrando. En toda esta parte que es una de las divisiones naturales de la provincia, particularmente á orillas del Besaya, el limonero y el naranjo que todavia en la costa se cultivan, fueron la única riqueza de muchas familias: solamente en Santander se cogia vino bastante para producir la suma de 30.000 cántaros anuales, como resulta de sus tazmias; y las próximas merindades de Castilla y muchos pueblos interiores eran surtidos de este líquido por algunos de aquellas, como consta de sus antiguas contratas: el nombre de *pumaradas* ó lagares y el de viñedos, que conservan muchos de sus sitios, prueban lo estendido que estaba el manzano y la viña. En fin, una razon incontestable de que era mas poblada y mas abundante que hoy son los escombros que por todas partes se encuentran, y la pobreza y miseria de muchas y distinguidas familias desde que comenzaron sus emigraciones; asi como la coleccion numerosa de sus buenas ordenanzas

getacion en la mayor parte de las plantas, se advierte esceder en gran manera á la de otras muchas provincias. Y para que se pueda formar una idea de ello convendrá saber existe actualmente un roble cuya circunferencia en el tronco á cierta distancia de la raiz es la de 24 pies castellanos, y la circunstancia de haberse cortado el palo mayor del real Felipe, construido en Guarnizo en el año de 1732 de 114 cañones, en uno de los montes de las jurisdicciones del centro á donde corresponde igualmente el anterior. Las medicinales como el liquen, té de España, arnica montana, salvia, etc., se conocen y estan en uso, pero no otras muchas. Las de utilidad como la nicociana ó planta del tabaco, la rubia y otras tampoco se aprovechan. Las varias y multiplicadas especies de sus árboles llaman tambien la atencion de los curiosos.

municipales formadas antes del siglo XVII, que por la mayor parte se hallan sin observancia y envueltas entre polvo y la polilla en los archivos de sus concejos.

En la costa no podemos menos de convenir que ha tenido otra causa la gran despoblacion que se advierte: el establecimiento de la última matrícula se hizo sentir considerablemente desde sus primeros momentos. A poco tiempo de haberse introducido esta, se fue abandonando la pesca de la ballena y del arenque que antes se habia resentido de la primera y otras causas; de lo cual nos dan testimonio de su florecimiento entre otros datos ademas de lo dicho los vestigios que existen de hornos destinados para estraer sus grasas, y los fragmentos de aquellos *cetaceos* que se conservan para ostentar su antigüedad por algunas familias; desapareciendo como el humo sus numerosas embarcaciones (N.ª 16.). ¡Qué dolor! Por todas partes se ven señales de lo rico que era es-

(N.ª 16.) Para formar una idea de esto baste lo siguiente: en 1372 se armó en Santander una escuadra de 40 naos ordenada y dirigida por Enrique II en persona, dando el mando de ella á Ruy Diaz de Rojas, con la cual disolvió completamente, cogiendo al caudillo Puche, que entregó á Carlos V su rey, las reliquias que habian quedado de los ingleses y demas sublevados en el territorio de la Rochela, de resultas de la gloriosa victoria conseguida en el año 1371 por Micer Ambrosio Bocanegra, que con el mando de solas 12 galeras españolas y el auxilio de otras francesas destruyó completamente la armada del almirante Peñabroch, compuesta de 36 naos y surtida abundantemente de dinero, municiones y tropa de desembarco, sin que pudiese salvarse ni un buque ni el mismo que la mandaba. Teniendo el rey la satisfaccion de

te amenisimo suelo antes de dicha época, en la que comenzaron estos naturales á abandonar sus moradas por seguir el brillo de la carrera de las armas que entonces ejercitabamos, y las esplotaciones de las minas del nuevo mundo.

---

ver en Burgos á su arbitrio al almirante y 72 caballeros con espuelas doradas que le acompañaban.

En 1544 en este mismo sitio se formó otra de 24 naos al mando de don Alvaro Bazan, y de orden del emperador Carlos V, con la que en el puerto de Muros, dia de Santiago, alcanzó á la enemiga francesa compuesta de 30 al mando de Mr. de Sana con transportes y mucha gente de guerra que se hallaba hacia algunos meses hostilizando é imponiendo contribuciones en toda la costa del norte; siendo tan reñido el combate que resultó y completa la victoria, que desde el gefe hasta el último marinero todo cayó en sus manos, entrando en triunfo pocos dias despues en el puerto de la Coruña en compañía de su hijo don Alvaro, marques de Santa Cruz, de edad de diez y seis años.

En 1574 se preparó tambien en este puerto, al mando del intrépido y diestro marinero Menendez de Avilés, otra de orden de Felipe II, compuesta de 300 velas y 20,000 hombres de desembarco; despues de haber en el año anterior de 57 equipado una en el de Laredo, con la cual escoltó 24 navios cargados de lanas, y desembarcó en Calais socorro de dinero y tercios de infantería, á tiempo oportuno para que se cogiesen los laureles de la batalla de san Quintin. Igualmente se formó aqui algunos años antes una espedicion poco mas ó menos como la mencionada de 74; siendo frecuentisima la salida de armadas de menor fuerza de este puerto; asi como la de barcos de tráfico para el norte, desde últimos del siglo XV en que se verificó el enlace de la casa de Austria con la de Castilla. En 1638 se ordenó en esta costa la construccion de doce galeones de 800 toneladas, y en 639 se estipuló la contrata de 6 de 850: todo en el puerto de Santander y algun otro de la misma. En 645 y 50 se dieron instrucciones al general Diaz Pimienta para los que debian construirse en esta ria. Finalmente, desde el año 22 hasta el de 70 del último siglo se

La emigracion comenzó por este tiempo á dejarse conocer en bastante grado; pero cuando llegó á verificarse con tal ahinco, que al parecer debiera dejar á la Cantabria sin ninguno que cultivase sus campos, fue al fin del reynado de Carlos II y principios del último siglo. Al mismo tiempo que á las armas se dedicaban las primeras familias, otras empezaron á derramarse, ya por la península para ejercer su industria, ó bien se dirigian á las minas que entonces se beneficiaban, para favorecer con sus copiosos metales el patrio suelo. A pesar de verse separados de este los individuos de las últimas por muchos años y largas

---

construyeron en el sitio de Guarnizo de la misma (*) 26 navios de línea, 14 fragatas, 7 paquebotes y otros muchos buques de comercio y corso.

La pérdida de 52 velas de solo el puerto de San Vicente de la Barquera en la gran armada de Felipe II y otros naufragios de consideracion en el mar del norte en el siglo XVII comprueban esto mismo, no haciendolo menos la historia de la matrícula en sus dos diferentes épocas del año de 1625 la primera, y 1738 la segunda, segun las cuales resultaban tener los dos puertos mas pequeños y de menos consideracion, á saber, Comillas y Suances, el primero en la correspondiente á la de 25 523 marineros y entre ellos 59 patrones de barco, y el segundo en la de 38 sobre 500 poco mas ó menos de aquellos. Es decir, que cada uno de estos pueblos superaba ó por lo menos igualaba en número á los que la matrícula presenta de todos los puertos de la costa útiles en nuestros dias (**).

(*) *Véase el apéndice número* 1.º

(**) *Veanse Crónica de don Enrique II, Sandoval, Cardenas Z. Cano, Beytia, Uztariz, varias memorias sueltas y otros papeles inéditos pertenecientes al comercio y pesqueria de esta costa.*

distancias, el amor que siempre le profesaron fue en aumento hasta llegar á posponer su propia sangre (*): parece que entre estos encumbrados montes deliciosamente cubiertos de un verdor eterno, tiene el patriotismo su asiento.

Con un genio á la verdad reflexivo que los vicios de la legislacion conduce á los pleytos, siempre honrado el cántabro nunca olvida su choza, las disputas de su concejo, y los sitios deliciosos que en su infancia recorria. Descendiente de aquellos terribles españoles que Roma vanamente quiso sujetar á su yugo, de aquellos héroes que supieron resguardar del furor sarracénico á las órdenes de su Pelayo los restos de la monarquia, el habitante de este pais conserva en su frente el ayre de independencia que siempre les distinguió, le ama como ellos, tiene un entendimiento perspicaz para todo, y una adhesion por lo antiguo, que solo interpreta la idea de que sus padres fueron dichosos.

Enmedio de que viajan tanto haciendo largas ausencias de sus hogares, por lo general no se desprenden de sus antiguos usos, de sus peculiares diversiones y de su manera de vivir. Sin embargo de esto es preciso notar que existen en este punto varias diferencias que hay entre ellos, en que concuerdan el orden físico y moral. ¿Quién comparará jamas la cavilosa trascendencia del que mora en las cabañas de Pas con la disipadora ale-

(*) El gran número de fundaciones y obras pias de toda clase lo testifica.

gria de los habitantes de algunas jurisdicciones del centro? ¿Cómo confundiremos la sagacidad y locuela del trasmerano con la sencillez de los que habitan algunas comarcas de la parte occidental? ¿Podremos por ventura mezclar los que confinan con Vizcaya, con los que viven entre despeñaderos allá en la Liébana?.... Forzoso seria desconocer el pais que bosquejamos para incurrir en tamaño desacuerdo. Desde que se pasan los puntos de Reynosa, el Escudo, los Tornos, Somorrostro y rio Deba, límites que le son naturales, y que constituyen sus principales entradas en él, se nota esta variedad, guardadas únicamente algunas relaciones que son comunes á todos los pueblos. Aqui se ve esta institucion tan alabada en nuestros dias de los jueces llamados de paz (N.ª 17.); alli el celo que se pone en manifestar la memoria de sus padres y deudos con funciones profanas; ora sus sencillos y lánguidos bayles al monotono ruido del pandero; ya la particular costumbre de superioridad que pretende en algunos sitios el pueblo en junta sobre los miembros de su ayunta-

---

(N.ª 17.) En los valles de Iguña y Cabuerniga, en aquel el pueblo de Bustronizo reconoce el juicio de jurados, y le tiene establecido por costumbre y ordenanzas; los que se pueden llamar mas bien unos jueces de paz, porque no pasan sus decisiones de las disputas y contiendas que se ofrecen entre sus vecinos, y antes de recurrir á los alcaldes ordinarios ó mayores del distrito. Igualmente sucede esto con el de Bárcena mayor en el segundo, aunque su antigüedad escede á la del primero: el rigor con que aqui se observa, y las penas á que se esponen los que no se aquieten, son grandes y severas. Mas ellos se conocen por el nombre de jurados.

miento reunido, no pudiendose cubrir ni sentar estos sino despues de sus súbditos (N.ª 18.); ahora el amor de las romerías y ferias que tan multiplicadas están; despues las contiendas de sus molinos (N.ª 19.); hoy un hijo disipador de parte de los que vienen de la Andalucía, mañana la frugalidad de los que van fuera de él á edificar casas, fundir campanas, hacer estátuas, toneles y cuanto concierne á la piedra y la madera; en esta comarca el apego al contrabando, en esta otra el de pasar al comercio de las Indias; ya se encuentra con la vida pastoril, ya con la agrícola hermanada al ejercicio de algun arte util, como no se oponga á la estravágante opinion que han formado algunos de la nobleza. Cierto es que en esto, no obstante el error en que estan todos, los modernos cántabros no son tan fanáticos como otros, que sin haberlos observado, saben *desdeñar el trato de quien no fabla á guisa de caballero, no tenga el manejo de la espada y adarga*, *y sepa regir su rocin.* Estos si, aunque se rien de la supuesta presuncion de aquellos, manifiestan en su conducta que ni á sí mismos ni á los demas conocen. En la

(N.ª 18.) En los valles de Villaescusa, Pielagos y Camargo se observa todavia esto en algunos de sus pueblos.

(N.ª 19.) Hay la costumbre inveterada de formar la juventud, sin escepcion de personas ni sexos, en ellos su tertulia durante la estacion del invierno; sin embargo que ya en esta parte se han moderado mucho los que tienen algunas comodidades; porque los resultados por lo regular siempre eran mas fatales para estos que á los demas. Son la morada de las riñas, satisfacciones y venganzas, y lo que es peor el plantel de la corrupcion de las costumbres en todos sentidos.

provincia marítima de Santander no se repara sino en las virtudes del individuo generalmente, no en sus geroglíficos, y se está muy lejos de tratar al plebeyo con el injusto desprecio con que se ha hecho en otras partes.

Se podrá argüir, no lo neguemos, que en algunas jurisdiciones se le prohibia el avencindamiento; que en otras únicamente se le permitió residir valiendose de la formalidad de echarle anualmente fuera de ellas, para que no pretendiera contarse entre el número de sus vecinos; que bebia en sitio retirado del lugar, en que sus compañeros con toda ceremonia gastaban en honor de Baco el sobrante de lo que rendian sus arbitrios, no en el vaso que tenia que servir á los demas, sino en uno de cuerno; que vivió en fin bastante humillado; empero no se niegue que es diferente su suerte. Desde que el comercio, agente necesario de la prosperidad de las naciones, se introdujo en este pais segun el espíritu de los últimos tiempos, poco á poco el respeto del hombre honrado se ha ido separando del estudio que antes se hacia de su prosapia. Esa misma vanidad de tener en letras de oro la historia mentirosa de sus abuelos, ya no existe mas que en el Domine Lucas, que tanto abultó el amor que tributaban á su ejecutoria. Las circunstancias han variado con los progresos de las luces, la industria y las órdenes con que el gobierno ha procurado ir destruyendo el gótico edificio de sus preocupaciones, al paso que la ilustracion de sus habitantes tambien la desacreditaba.

Esta que mejor, que en otras provincias se halla estendida por todo el pais, á pesar de la opinion que manifiesta en sus producciones un moderno poeta, ha hecho en él cuanto debia esperarse. En los concejos mas internados por su auxilio se ha logrado desengañar á los que hubieran querido sostenerlas hasta la estincion de sus *torreones* y *yedras*. No se puede negar que en él hay hombres estudiosos que le honran, bien que esto no deba estrañarse, conociendo cuantas ocasiones presenta mas que las otras partes de la monarquia para dedicarse á la carrera de las letras. Apenas se conocen jurisdicciones ni aun pueblos, en donde no haya establecimientos de escuelas primarias, y en muchas de aquellas de gramática latina; habiendo algunas que tienen mas de las nenesarias y sin arreglo á la ley. En Santander ademas se halla una escuela de náutica costeada por el consulado y otra de dibujo; en Comillas y despues en el astillero de Guarnizo se mantuvo hasta la última guerra un escelente instituto de ciencias naturales y políticas, cuyos estatutos aun existen; en el valle de Carriedo se enseñan bien las humanidades por los Escolapios, y algunos otros conocimientos que pudieran introducir el gusto de los libros que tan necesarios son hoy dia; y si el estudio de la filosofia está sujeto aun á los Obillos, Goudines y Ferraris en algunos conventos, no por eso se han dejado de introducir los descubrimientos hechos en las ciencias por los filósofos modernos. Hoy por este motivo cuenta ya muchos que se dedican al estudio de las ciencias y las artes,

burlándose de las sofisterías escolásticas que tan poco han servido á los progresos del entendimiento humano, como para las comodidades de la vida y riqueza de las naciones. Existen en varios pueblos del pais sugetos instruidos en todas materias, que nombraramos, si no temiesemos ofender su modestia. Desmaya sin embargo nuestro ánimo al ver cuanto escasean la propagacion de los conocimientos entre sus concindadanos: si se entregarán á difundirlos con actividad y sin otros miramientos, bien pronto se veria disminuir esa funesta emigracion, contra la cual injustamente se clama en el modo: ¿Quieren por ventura que unos miserables labradores y artesanos solo se persuadan por instinto de las mejoras que pudieran hacer en sus campos y talleres? ¿Se intentará arrancarlos de sus métodos agrícolas, de sus errores, sin enseñarles primero sus inconvenientes?.... Seria indispensable estraviarse el hombre filósofo en su discurso para tomar semejante empeño: al que está preocupado no solo se le ha de mover con palabras á que consulte sus verdaderos intereses, sino que es indispensable mostrarle prácticamente cuales son estos. Nadie podrá negar que una disertacion académica deje de contribuir algo á promover el gusto y estension de los conocimientos en general; pero tampoco concederemos que sea suficiente para escitar la aplicacion del vulgo, á cuyas manos llegue esta clase de escritos. Por una desgracia bien triste, este no solo no se adhiere facilmente á lo bueno, sino que no llega á separarse de lo malo sin mucho trabajo.

¡Qué dichosos los pueblos de esta provincia si

hubieran tenido muchos párrocos como el del lugar de Hijas! ¡Cuánto adelantaria, si los hombres de mérito y conveniencias que tiene, imitasen la conducta de este digno sacerdote que no halló sus deleytes mientras estuvo entre sus feligreses, mas que en desvelarse por ellos! ¡Qué de beneficios se prometeria, si existiesen aquellos buenos individuos de la sociedad que tenian el mismo espíritu! Estos separandose del camino de otros que se exhalaban en pronunciar pomposos discursos y fuera de su terreno, la favorecieran muchisimo durante los pocos años en que se dedicaron á observar. Mas no es estraño en vista de esto que se obtuviesen tan pocos resultados: la mayor parte de sus proyectos no pudieron ensayarse, y la otra apenas se pudo conocer su aprecio, sacrificada nuestra patria á diferentes atenciones.

¿Qué es lo que ha resultado de tantos afanes por sacarla de la miseria en que la tienen sus emigraciones, el abandono de sus pesquerías, el del cultivo de muchos árboles, como la morera, cuyo aprovechamiento se mira hoy casi como paradoja (N.ª 20.), la falta de prados artificiales ó bien los mismos naturales mejor cuidados, la decadencia de sus fábricas, la necesidad de comunicacion fran-

(N.ª 20.) Fue descubierta la natural por el señor Vallejo, cura de Hijas citado, en varios puntos del pais; habiendo hallado igualmente documentos fidedignos que comprueban sus planteles en el siglo XVI hácia la costa. Mas hoy existen algunas, con los ensayos últimamente hechos, de una corpulencia igual á la de los mas robustos árboles, aunque en pocos sitios por la falta de curiosidad y conocimientos de sus naturales en este ramo.

ca con Vizcaya y Asturias, y el no haber adelantado mas el gobierno en el canal de Castilla y concluido su camino, como igualmente el de la Rioja, los Tornos y el posteriormente proyectado de Poblaciones que tanta actividad hubieran producido? ¿Dónde estan los frutos de esas tareas, en que los llamados amigos del pais se ocuparon en los principios de su reunion legal? ¡Lloremos la poca perseverancia ó mala fortuna de los tiempos! La dicha de los pueblos no se consigue sino á fuerza de desvelos. No, no vale nada el clamar algun tiempo contra la desidia y los errores; debemos seguir al hombre hasta tenerle completamente desengañado. Con nuestros gritos conseguiremos despertarle por un momento del letargo en que yace; pero asi que le abandonemos, en lugar de seguir la marcha á que le comprometimos, volverá hácia atras para burlarse de nuestros propios consejos.

Si hubieran conocido esto los hombres ilustrados que honran el pais cántabro, si se hubiesen interesado de veras, como espone uno de ellos en una preciosa memoria sobre la situacion industrial de él y felicidad de sus convecinos, es de creer que se hallase mejor. Aun sin acabar esas obras utilisimas que la guerra desoladora ha suspendido, ellos gustarian mucho mas de las verdades descubiertas por los célebres Buffon, Rozier, Say y otros muchos, que tal impulso han dado á las naciones que los estudian; y bien podemos asegurar que entonces no seriamos tributarios del olivo con sentimiento de los que como Bowles observen el desprecio en que tenemos el hayuco, cuyo aceyte reem-

plaza al de aquel en la Flandes, Alsacia y otros paises ricos, ni tampoco que careciesemos de *pomares* que nos diesen con abundancia agradable y buena sidra.

¡Bien diversa á la verdad seria entonces la suerte de este suelo á donde tantos capitales van á sepultarse casi inutilmente por no saber sus dueños los principios mas vulgares de la ciencia económica! Está por lo mismo exigiendo su situacion el establecimiento de una cátedra en la capital que los estienda por todo él, en donde la naturaleza no pide mas que agricultores instruidos y artistas industriosos, para producir con abundancia los frutos de mayor interes, asi naturales como industriales, que no solo surtan sus mercados sino que salgan á cambiarse con los que otras poblaciones tienen que dejar abandonados casi á su vista. Los *indianos* solo, como llaman en el pais á los que vienen de las Américas y Filipinas, asi como los conocidos tambien con el nombre de *jándalos*, procedentes de las provincias del mediodia de la península, sabiendo emplear aquellos, podrian con la mayor facilidad mejorar su estado: nada se les opone en nuestro actual sistema.

La mayor parte de los males que padece no está en la pérdida de sus antiguas franquicias; se ha de atribuir, tanto á que sus naturales no conocen el pais en que viven como á la aversion que aun manifiestan algunos á lo que huele á novedad. Perennes en creer que lo que no hicieron sus padres no lo deben hacer sus sucesores, no quieren salir del estrecho círculo á que aquellos se circunscribieron:

asi es que si vivieron de emigrar, han de emigrar tambien sus hijos ; si aborrecieron las fábricas, las han de aborrecer estos ; si estuvieron en la creencia de que llegaron á saber cuanto era posible, no se ha de aprender mas ; y en resumen si fueron desdichados, es forzoso que lo sean todos los que vengan en pos de ellos. ¿Se han oido semejantes despropósitos? ¿ Han podido soñarse absurdos mas funestos ?.... No lo neguemos ; para ser felices los habitantes de este pais no necesitan mas que estudiar su economia rural y utilizarse de lo que tan abundantemente brota de suyo (N.ª 21.); atender á su

---

(N.ª 21.) Solo el aprovechamiento de las plantas marinas que en las grandes conmociones del Océano arroja este en toda la costa y las que crecen y vegetan en sus riberas, bastarian para sostener y causar la felicidad y bien estar de muchas familias.

Si á ejemplo de los habitantes de las costas occidentales de Inglaterra y Escocia se dedicasen á recogerlas los naturales en las diferentes estaciones del año, pero particularmente en las de los equinocios en que los embates de las olas son escesivamente grandes, con especialidad los de la parte litoral que conocen prácticamente el periodo de las mareas, estraerian de unas y otras gran cantidad de sosa, que cuando no fuese por su calidad la mas oportuna para las grandes fábricas de cristal fino y jabon de clase superior, por lo menos podrian surtir con ella los establecimientos que proporciona la naturaleza y disposicion peculiar del pais para el fomento de toda clase de vidrieria, pero sobre todo para los de botellas de uso comun, y que tantos ducados nos cuestan anualmente llenando las cajas de los comerciantes de Bristol y otras plazas de la nacion citada. Del mismo modo en lo interior la inmensa coleccion de helechos, no solo podria enriquecer nuestros herbarios por su variedad y magnitud, sin tener que recurrir para ello á los remotos puntos de nuestras provin-

posicion geográfica ; cubrir sus cuestas de frutales y sus montes de espesos , robustos y diversos árboles como hace mas de cien años tenian (N.ª 22); beneficiar sus buenas minas de hierro, plomo y carbon de piedra (N.ª 23); mejorar el arte de los abonos ; estender el cultivo de ciertas raices útiles co-

---

cias de Filipinas y paises de la nueva Holanda ; sino que por medio de sus cenizas pudieran ser un objeto de industria y riqueza real, como lo advierte el señor Morla, para la fabricacion de la polvora y otros usos de la medicina y de las artes.

(N.ª 22.) Las cortas ó mas bien talas que se han verificado en todo el pais, pero particularmente en el espacio de doce leguas en circunferencia que fue la dotacion de las fábricas de la Cavada, son tan sensibles desde mediados del último siglo., como igualmente las que se hicieron desde principios del mismo para la construccion de bajeles de la armada en el sitio de Guárnizo ria de Santander , que no dejan la menor duda. Si se agregan á esto las molestias y vejaciones causadas en sus moradores por el gobierno desde fines del decimoséptimo y primeros del decimooctavo, cuando hacian uso de las leñas y maderas; juntamente algo mas adelante el establecimiento de una ordenanza que arrancó toda propiedad comunal y privada, no admirará que se hayan convertido en poco tiempo las orillas frondosas de sus rios en sitios descubiertos y llenos de maleza , muchas de sus colinas sin pastos abundantes ni sombra; y que estuvieran descarnadas enteramente y desapacibles las crestas de sus elevados montes, si una vegetacion tan asombrosa como la indicada no repusiese estos desfalcos producidos por la mano devastadora del hombre. Aun no estan aqui todos los fatales resultados ; pues que la ruina de varios ramos de las artes y y de la agricultura, como la despoblacion interior, se han verificado desde este tiempo en toda su fuerza,. tanto por haber quitado á sus habitantes los principales de su industria y fomento , como el medio casi de su subsistencia. Las alteraciones atmosféricas que se notan de muchos años á es-

mo las fibrosas y el de las conocidas con el nombre de tuberosas (N.ª 24), que puedan subvenir á las necesidades de los años de escasez y penuria; aplicar el uso de sus aguas para molinos, sierras, batanes, fuentes y baños (N.ª 25) que reclama la salud pública; suplicar la abolicion de ciertos usos y leyes municipales que se observan en varios concejos; mejorar la clase de su ganado, introduciendo buenas razas y estendiendo el cultivo de los prados artificiales y sementeras de nabina para su alimento; y por último que se acomoden mas al gusto de los principios que hoy brillan en el mundo civilizado. Ahora por fortuna nuestra las ciencias de necesidad primera gozan del mismo privilegio que las otras; ya no estan sujetas á la rutina de la ignorancia, ni á las máximas aisladas que las componian antes. Despues que la física se libró de las cadenas con que la aprisionaban los escolásticos, comenzó á verificarse una revolucion de las mas provechosas en cuantos conocimientos tienen relacion

---

ta parte, produciendo á las veces la precipitacion y desborde de sus rios, y en otras la escasez que se advierte de sus aguas en estos; la falta de la abundante y delicada coleccion de sus pescados, como asimismo la aparicion de enfermedades y dolencias que nunca se conocieron entre sus naturales, son tambien el fruto, en nuestro modo de pensar, de esta devastacion.

(N.ª 23.) Vease el apéndice número 2.°

(N.ª 24.) Las primeras son las remolachas, zanahorias, chirivias y raiz de la miseria, asi como las segundas, la patata ó batata, criadillas de tierra y algunas otras que no convienen al suelo y clima de Europa.

(N.ª 25.) Vease el apéndice número 3.°

con los campos y las artes. Es indudable que esto aun no fuera bastante para hacernos caminar con paso firme en la senda de la prosperidad; empero con el nacimiento de la economia política no hay escusa que pueda subsanar nuestro retraso. En el dia cada uno, por este empeño de los sabios en hacer útiles sus vigilias, puede conocer fácilmente las mejoras que deba introducir en sus haciendas: cien obras estan llenas de las observaciones y principios mas necesarios. Estudien sobre ellos los modernos cántabros, consideren lo que les va en hacerlo, y veremos con mucho placer que el número de los que se espatrian disminuirá considerablemente, llegando á ser su suelo una morada encantadora. Por todas partes se hallará la alegría, por todas reynará una actividad constante, sin que sus naturales echen de menos las minas de la América ni las tiendas de Andalucía (N.ª 26.). Mientras unos arranquen á la tierra el maiz, la patata, el lino, la aluvia y todo cuanto es peculiar al hortelano; frutas delicadas que produce sin grandes precauciones en abundancia, la nuez, avellana y castaña, la manzana, la uva, el agrio, el fabuco, semilla de nabo (N.ª 27.) y lino con otros frutos de la misma especie, muchos se ocuparian en los lagares

---

(N.ª 26.) Es bien sabido de que en las dos estaciones de otoño y primavera se cubren los caminos de las Castillas de una multitud de jóvenes y hombres de todas edades, que salen del pais para esta parte del reyno á ejercer la regatonería y otros oficios de la misma especie.

(N.ª 27.) Esta semilla con el fin de estraer de ella el aceyte, segun se hace hoy en varios puntos de la Francia,

y molinos para la formacion de la sidra, vino y aceyte; el pasiego beneficiaria mejor que hoy la leche, haciendo que aderezase sus quesos y mantecas, como lo ejecutan en los paises cultos del norte; en las villas y demas pueblos se curtiria el cuero con mas perfeccion, procurando aprovechar al paso las estremidades del animal y despojos de su piel; se hilaria el lino, se tejeria el algodon, empleandose algunos en estraer por mar los frutos de las provincias interiores, otros restablecerian las fábricas que contaba antes de la última irrupcion, y en fin todo en él seria abundancia y felicidad......

El entendimiento se pierde en contemplar lo que llegaria á ser este recinto de la península fomentado por la industria y la instruccion. ¡Qué porvenir tan halagüeño! La imaginacion se confunde en considerarlo: el viagero siempre distraído, asi en los valles á la sombra de sus robles y castaños, como en las alturas examinando su estructura peregrina, no sabria jamas abandonarle. Precisamente es su aspecto tan risueño, que mejor cuidado llegaria á convertirse en un delicioso vergel. Poblado de casas en que el cántabro viviese mas cómodamente que ahora (N. 28), con mas aseo y entregado al trabajo, á cada instante ofreceria los paisages mas amenos, las vistas

---

Holanda y Alemania para el alumbrado y uso de las fábricas de paños, seria de muchos interes.

(N.a 28.) No queremos decir por esto que entre los hombres acomodados no existan edificios y poscsiones de utilidad y placer. Al contrario, las casas de campo segun la comodidad y gusto de las naciones cultas se van estendiendo por todo el pais.

mas embelesadoras. ¡Qué espectativa tan lisonjera si al mismo tiempo la virtud ocupase su digno lugar! ¿Qué es de las naciones donde los vicios han llegado á dominar? La buena moral debe conducir siempre nuestras acciones; y donde quiera que esta falte todo es perdido. No olvidemos jamas á Esparta y otros estados de la antigüedad, que solo florecieron en tanto que sus individuos practicaron con exactitud las leyes y conservaron sus costumbres; ni á Holanda que se mantuvo libre hasta que los partidos y el interes corrompieron el corazon de sus habitantes, ni por fin que sin virtudes cívicas no hay naciones, y que únicamente podrán permanecer sostenidas del apoyo de la fuerza por un corto periodo como los edificios apuntalados, ó que de otra manera la virtud, el mérito y la justicia sean los únicos atributos que constituyan la moral pública y privada del ciudadano. Para que se aprovechen mis queridos paysanos de esta dura pero no menos cierta leccion, creemos que tan solo bastaria el fomentar las ideas de generosidad que tienen, y acabar con ciertos abusos á que dan motivo algunas costumbres propias ý privativas del pais. Mas revestidos de autoridad sus jueces, procurando que estos fuesen de letras, como desde hoy en adelante lo serán, y si es posible de fuera de la provincia, pero por lo menos que no administrasen la justicia donde hubiesen nacido (N.ª 29); pronto se verian desaparecer la costumbre invete-

(N.ª 29) La consideracion de un territorio en donde todas las familias hallan enlazadas unas con otras, por estar cortado y no ser muy estenso; asi como los hábitos adquiridos desde la in-

rada de pernoctar ambos sexos en los molinos, las disipaciones de los fondos de propios y arbitrios de sus pueblos, asi como la mayor parte dè sus litigios.

Todo verdaderamente puede mejorarse con un poco mas de energia por parte de las autoridades, y estinguiendose la emigracion; aquellas esterminando y corrigiendo mil abusos y vicios, y esta previniendolos en su orígen.

Los montañeses, á pesar de que continuamente se ven envueltos en disensiones, guardan cierto fondo de honradez que en ninguna cosa se advierte mejor que en sus respectivas desgracias; en ellas se prestan, si es necesario, sus yuntas y brazos ayudandose á trabajar mútuamente sus posesiones, y favoreciendose como hermanos. Cualquiera tiene que admirar el contraste que ofrece esto, con su decidida inclinacion á los estrépitos del foro; debiendose reconocer en ello por necesidad la nobleza de su corazon sensible; pero donde sobre todo admirará mas esta bella cualidad, es en las comarcas mas atrasadas del pais. En las erizadas rocas de Peñamellera, como en las de Soba y Ruesga, el caminante halla facilmente acogida de sus moradores, y sugetos fidedignos lo testifican haciendo elogios de acciones recomendables ejecutadas en varias y diferentes épocas con ellos. Confesemos que se conoce muy poco la provincia marítima de Santander, nunca sujeta enteramente á los rigores de feudalismo (N.ª 30): si se la examinase con esme-

---

fancia, de que el hombre dificilmente se desprende, nos hace poner esta advertencia.

(N.ª 30.) Véase el apéndice número 4.º

ro, se hallarian mil preciosidades que traen á la memoria la venturosa edad que los poetas nos vendieron por dorada. No hay distrito que no tenga que admirar asi en lo físico como en lo moral, llamando la atencion á cada paso, las buenas disposiciones de sus naturales, sus ordenanzas y sus vistas pintorescas. ¿Quién no enmudece en la triste soledad del monte Candina y barco de Oriñon, ó en los tétricos alrededores de Sámano, en donde todo infunde un silencio que mueve á las mas profundas meditaciones? ¿Quién no ha ido á las orillas del océano á escuchar sus bramidos y verle estrellarse furiosamente contra las rocas? ¿A quién no llenan el corazon de alegria despues de tan imponentes aspectos las risueñas y vistosas perspectivas que ofrecen, aun enmedio del rigoroso invierno, las alturas del Seña y Cildá, presentando bajo los pies del viagero huertas siempre verdes, y que le hacen sentir la fragancia del azahar desde muy lejos, en los puntos de Colindres, Novales, Ubiarco y Cóbreces?.... En fin, nunca acabariamos si nos propusiesemos esponer mas estensa y menudamente las cosas notables y dignas de la atencion de todo hombre reflexivo y de gusto en una memoria, en que hemos querido mas bien manifestar que hay materia suficiente para hacer de ella una interesante y bellisima pintura que su perfecta descripcion geográfica.

No podemos dar fin á este incompleto cuadro sin indicar al gobierno las medidas que pudiera tomar en el dia, y fuesen mas provechosas en el actual estado á los habitantes de este pais; ni tampoco

prescindir por nuestra parte considerando la facilidad con que tan buenas y distinguidas calidades, como las anunciadas, pudieran aplicarse, de que se conmuevan nuestra ternura y compasion; empero con el nuevo horizonte, que se nos presenta en el claro dia de la España, nuestra confianza supera, si es posible decirlo asi, á nuestros grandes deseos, viendo con seguridad que el sistema de la instruccion pública, fundado sobre las bases inalterables de la virtud y el saber, zanjará los cimientos sólidos, con los que aquellos vicios y los generales de la nacion desaparecerán como el humo de nuestra vista. Mas entretanto es de precisa y perentoria necesidad que los establecimientos públicos sancionados anteriormente por la ley, y á los que las circunstancias tambien de los dias turbulentos de algunos años á esta parte han alcanzado y puesto en la situacion mas deplorable, se recuperen y se les dé el vigor que debe corresponderles con la plantificacion de un gobierno justo y benéfico. Deseamos decir, que la lastimosa pintura que pudieramos hacer y hemos indicado en el cuerpo de nuestra memoria, del estado de su sociedad económica, de la dispersion general de sus individuos, asi como la que cabe al *instituto cántabro* puesto bajo su inmediata proteccion, llenaria de amargura á todo hombre de buenos sentimientos; por cuyo motivo el restablecimiento de la primera se hace de absoluta necesidad, tanto si atendemos á los benéficos efectos que deben esperimentarse de sus disposiciones y trabajos, como á la obediencia y respeto del decreto de Cortes de 8 de junio de 813 so-

bre estas corporaciones y su creacion, y á las posteriores órdenes del gobierno sobre la misma materia.

La sociedad solicita en el desempeño de los principales objetos segun sus estatutos, si resucitase el plan ventajoso de estudios de aquel, y particularmente la enseñanza de las cátedras instituidas con el fin de promover en este suelo la agricultura, comercio y artes, por que incesantemente estan clamando sus naturales, causaria solo una revolucion completa, tanto en la modificacion de sus usos y costumbres abusivós, como en la mejora de todos los ramos de la industria y prosperidad pública. Por lo mismo, pedimos con energia y presentamos con el mayor gusto estas reflexiones al sabio gobierno que tan dignamente nos rige, para que llegando á su conocimiento, dispense toda la proteccion que conforme á los principios eternos de justicia, concuerde al mismo tiempo con las disposiciones propias y privativas de ministros en quienes deben residir dignas cualidades para poder serlo de un monarca, que manifiesta tener los mejores sentimientos, y se ha propuesto seguir la marcha inalterable de las sólidas y permanentes bases sobre que reposan y reposarán siempre la dicha y felicidad de los pueblos.

NOTAS AL DISCURSO.

1.ª

No podemos prescindir de hacer en este lugar una corta observacion, tanto para manifestar el buen ejemplo y disposiciones de varias damas, que con mucho agrado de su parte y no menor satisfaccion de la de todos los individuos que componen este respetable cuerpo, se han servido despues de la lectura de nuestra memoria asistir en el mes de setiembre del año próximo pasado á la sesion estraordinaria en la que el socio don Santiago Jonama tuvo á bien leer en ella la obrita publicada despues por este mismo digno individuo, de la prueba por jurados; sino que igualmente lo han hecho contribuyendo con sus talentos músicos para el adorno y mejor desempeño de los conciertos que de tiempo en tiempo se ha propuesto dar este establecimiento para sus justos desahogos, y hacer que se cultiven y propaguen en nuestra nacion las maravillas del arte sublime y encantador. ¡Ojalá se llenase nuestro indicado pensamiento, en una de las sesiones, de que se estableciese la cátedra sobre la teoría de la música, y que su desempeño fuese tan feliz como el de los demas profesores consocios de las que se hallan estos encargados! Las dignas señoras que tanto por su habilidad y asistencia se han hecho acreedoras al título bien merecido de

socias honorarias, nos parece serian las primeras á apoyar esto mismo, y servir de estímulo para que otras las imitasen, formando de esta manera una escuela científica de un ramo que siempre fue distinguido entre las naciones cultas; pero que sobre todo debe serlo en superior grado en las que el ayre libre y siempre puro de la libertad y el heroismo constituyen su principal elemento. Permitaseme con este motivo me distrayga un instante, haciendo un corto estracto de nuestras célebres españolas y que por tantos títulos se hicieron dignas de aprecio en los siglos XVI y XVII sobre la materia, como escritoras y prácticas en el arte; asi como en otras que merecen la mayor consideracion.

Angela Sigéa natural de Toledo y Antonia Cabezon de esta misma capital lo manifiestan palpablemente en sus producciones sobre la música; pero sobre todo quien debe llamar la atencion de todas las personas de gusto es doña Lorencia Zorita toledana, que nos retrata el observador y matemático Moya en su obra de las mugeres célebres y que eran distinguidas en su tiempo por alguna habilidad. Hablando de esta señora, despues de haber esplicado su instruccion en las lenguas y en el arte de escribir con elocuencia y propiedad, dice: «y con esto la música de canto y de la harpa, en la cual tañe y canta los versos de Homero, Ovidio y Vergilio, y los salmos de David y otros himnos eclesiásticos, tan facilmente como otra cualquiera romana.» En seguida nos pone el mismo autor, hablando de doña Isabel Coello hija del famoso pintor de este nombre y de cámara

de Felipe II, lo siguiente, despues de haber anunciado su talento y distincion en el arte de su padre: «allegase á esto ser música de tecla y harpa, y vihuela de arco y cítara, y de otros instrumentos músicos, y hacela mas clara su gentileza, bondad, honestidad y mucha discrecion. Es de edad de diez y siete años.»

Pudieramos añadir otras muchas que nombra este escritor, sino fuera por molestar á nuestros lectores, y de hacer mas larga que lo regular esta nota.

Asimismo en los demas ramos que parecen menos á propósito para que se desarrolle el talento y disposicion del bello sexo, no podemos menos de presentar como mugeres distinguidas, pues que admiraron tanto en nuestra corte como en las estrangeras haciendo demostracion de su saber é inteligencia, á Isabel de Josa que sostuvo proposiciones filosóficas públicamente en Roma; á Luisa Sigéa, natural tambien de Toledo y hermana de la primera, erudita y con mucho talento, que llamó la atencion por su carta escrita en cuatro lenguas sabias al papa Paulo III; y á Juana Morella, natural de Barcelona, que admiró en Leon de Francia, sosteniendo públicamente tesis de metafísica, y manifestando al mismo tiempo su erudicion en las lenguas y habilidad en la música. Pero ¿á qué molestarnos si solo dos modelos de elocuencia y filosofia pueden servir de dechado? Nuestra Teresa de Jesus, sensible, erudita y elocuente, como lo demuestran sus obras, dará una prueba de lo que son capaces las españolas en esta parte;

no haciéndolo menos en el estudio abstracto y casi desconocido en la época de Felipe II de ideologia y fisiologia la célebre Oliva Sabuco, natural de Alcaraz en la provincia de la Mancha. Su talento, profundidad y ciencia no pueden menos de hacernos citar un documento nada sospechoso, aunque estendido por un estrangero, que siempre respeta nuestras costumbres y elogia nuestras glorias. Dice este escritor, hablando de tan señalada muger. «Fue sabia en física, en medicina, en moral y en política; publicó un nuevo sistema de fisiologia y medicina; hizo depender la nutricion del suco nervioso; presentó al mismo tiempo los vicios de este fluido como la causa principal de todas las enfermedades; estableció, antes que lo hiciera el célebre Descartes, la mansion del alma en el cerebro; provocó por fin una junta de los físicos y médicos mas sabios de España, y ofreció probar en ella, que tanto la física como la medicina, que se enseñaba en las escuelas, se hallaban atestadas de errores.» Por nuestra parte nada tenemos que añadir; solo sí el que su ánimo necesita una demostracion como lo manifestamos de su talento científico, y creemos llenar en esta parte nuestro objeto con solo repetir las espresiones siguientes que dijo al monarca Felipe II en el momento de poner esta distinguida produccion en sus manos. «Señor, esta obra faltaba, como otras muchas sobran.»

Para dar una prueba igualmente de la aplicacion y deseo de fomento de nuestras personas de clase distinguida en la literatura y ciencias, no podemos dejar en olvido á la benemérita duquesa

de Alburquerque, que en el centro de esta capital en tiempo de Felipe IV estableció en su propia casa una sombra de Ateneo, en el cual dos veces por semana tenian junta los sabios y literatos, disertando entre sí sobre diversos puntos de ciencias y artes, y comunicandose por este medio mutuamente sus ideas y luces.

¿Quién podrá dudar con estos antecedentes el que llegue un dia feliz en que alguna de nuestras damas á imitacion de la célebre Staël tome la pluma para darnos un conocimiento de los usos y costumbres de algunos de nuestros pueblos, y hava alguna otra que manifestando vivo deseo de ser util á su patria imite en aquella ocupacion que sea mas oportuna á la hija del ciudadano Fourcroy, que con sus lecciones en el Ateneo francés llamó la atencion de nacionales y estrangeros? (*) ¡Dichosos nosotros, si con tan corto trabajo conseguimos que los ocios del digno sexo español y particularmente de algunas jóvenes, que

(*) En el constitucional de Paris del 18 de noviembre de este año se anuncia lo siguiente:

«El Ateneo publica su programa, (como lo hace anualmente) que es el cuadragésimo desde su fundacion. Semejante permanencia enmedio de tantas oscilaciones por donde ha pasado, es una de las señales de su robusta organizacion: y en efecto, en un pueblo ilustrado para una sociedad particular es la organizacion mas ventajosa, aquella que tiene por objeto el desarrollo de todas las ideas atraidas por la civilizacion y por la propagacion de las luces. La primera sesion de Ateneo se verificará el jueves 22 del corriente. El discurso de apertura le pronunciará Mr. Lingay, y en seguida se

despuntan en la clase de escritoras, nos estimulen con sus producciones á las fatigas del estudio; pero sin que falten por esto á las primeras y principales obligaciones que deben constituir y constituyen el verdadero destino de una muger en la sociedad!

2.ª

Ha sido recibido mi proyecto como podia esperarse del Atenéo, cuando algunos meses despues de haberle presentado, se verificó la aprobacion de su reglamento científico; en el cual clasificando las ciencias por el orden y método en que lo hace el ciudadano Lancelin, ha puesto en la primera clase la cosmologia y cosmografia al frente de los ramos que la componen. En este supuesto, faltaria á la verdad, si no manifestase con el mayor gusto, que ha superado mis deseos. Sin embargo aunque muy confiado en el buen celo, amor al trabajo é inteligencia de los sugetos que se han suscripto en aquella, me tomo la libertad de indicarles, que los dos citados bastarian para llamar su atencion, particularmente si se descendiera á pormenores, que serian indispensables segun mi pensamiento. Pero todo debe esperarse de unos individuos que manifiestan el mas vivo deseo de emplear con fruto sus talentos, y que los trabajos se conviertan en provecho de sus conciudadanos.

leerán varias composiciones en verso, y entre otras un apólogo compuesto por la esposa de Mr. Azaïs, profesor de filosofia general en el mismo.»

Cuando se trataba de imprimir esta memoria, se ha recibido el Monitor del 10 de noviembre y en el artículo de Paris se halla el aviso que pondremos en seguida: le copiamos con placer, para que se vea ¡cuánto interes no se pone en fomentar el estudio en cuestion, y qué ascendiente va tomando hoy dia entre los hombres científicos! Por todas partes se publican periódicos y memorias con los nombres de anales de historia y geografia, correspondencias astronómicas y geográficas, trabajos geodésicos y observaciones geológicas; de tal manera que parece cumplirse ya la prediccion de que los mayores adelantamientos en las ciencias y en las artes estarán en razon directa de los que se hagan sobre la cosmologia y cosmografia.

SOCIEDADES SABIAS.

«Se ha formado un gran número de sociedades con el objeto de acelerar los progresos de las «ciencias, y con el de propagar ciertas partes de «los conocimientos humanos. Mas hasta aqui no «ha existido ninguna asociacion que haya tenido «por único objeto el conocimiento del globo que «habitamos; que se haya propuesto el atraer los «hombres ilustrados de todas las naciones con el fin «de concurrir, por medio de sus trabajos y los «materiales que posean, á la perfeccion de las ciencias geográficas, tan íntimamente enlazadas con el «adelantamiento de todas las demas, con los progresos de la civilizacion, con la estincion total de «los odios y rivalidades nacionales y finalmente

«con la mejora y bien estar de la especie humana.

«Tales son los motivos, que han dirigido en su «plan á los fundadores de la sociedad geográfica.

«El artículo 4° del reglamento decretado por es- «ta en la segunda sesion contiene lo siguiente: se «admite á los estrangeros bajo el mismo pie que á «los regnícolas.»

«El artículo 3.° del mismo reglamento contiene «tambien: *que los sugetos que se hayan declarado «como suscriptores, hasta que se verifique el nom- «bramiento de la comision central, forman la so- «ciedad geográfica.*

«A todos los que deseen concurrir al fin que «esta se propone, y quieran ocuparse en sus tra- «bajos, participando al mismo tiempo de las espe- «ranzas que ella se promete por el celo y luces de «los hombres ilustrados de toda la Europa, se les «avisa que la sociedad verificará su primera junta «el 15 de diciembre próximo á las 8 de la noche «en una de las salas de la casa de ayuntamiento de «esta capital, con el fin de constituirse completamen- «te, nombrando en los términos que previene su reglamento, al secretario y la comision central. (*)

(*) Con motivo de haberse detenido por algunos dias esta impresion, tenemos el gusto de anunciar á nuestros lectores, haber recaido el nombramiento de presidente en el digno marques de Laplace; el de viee-presidentes en el vizconde Chateaubriant y en el vice-almirante Rosily Mesros, é igualmente el de secretario general en el conde Amadéo Pastoret.

APENDICES A LA MEMORIA.

NUMERO 1.º

Hemos clasificado la época en que se dió principio á los trabajos de construccion en el sitio dicho, no tanto con el fin de manifestar á punto fijo el origen y los progresos de estos, cuanto por desvanecer el error en que incurre en el *juicio crítico de la Marina* el autor de las cartas dignas de la luz pública por su buen lenguage é inteligencia en el asunto. Cuando dice que en tiempo de la regencia del duque de Orleans en el año XIX del siglo anterior la armada combinada francesa é inglesa quemó, destruyó y robó los arsenales en los sitios de construccion de Pasages y Guarnizo, no tuvo sin duda presente que hasta el año XXII citado no se habia construido ni pensado en hacerlo por lo menos en el espacio de un siglo antes, en el último punto: justamente el motivo de haber ocurrido en el primero é igualmente en Santoña lo que refiere, dió lugar á que el gobierno tomase las medidas necesarias para separar de la frontera y poner en sitio mas seguro el destinado para emprender los nuevos trabajos: entonces fue cuando el esperto general Castañeta (aunque en los manuscritos que se hallan en los archivos se ve Gastañeta ó mas bien Gaztañeta) pasó á hacer el reconocimiento de varios puntos de la costa; y despues de un prolijo examen se decidió

á empezar aquellos bajo su inspeccion en el astillero viejo de Guarnizo ria de Santander, en el año de XXII, haciendo el primer ensayo con la construccion del navio san Fernando de 64 cañones y la fragata Concepcion de 30.

El pasage siguiente tomado de un documento que obra en nuestro poder y perteneciente á la historia de Santoña aclarará en todo nuestra proposicion. "En 1719 so pretesto de si se cumplia ó no un tratado entre España, Inglaterra y Francia, vino de Brest una escuadra, y quemó con todos los pertrechos del rey dos navios de linea que se construian en la playa del Encinal. Esta espedicion desembarcó en Noja, y dando vuelta por el monte Brusco pasó por Argoños y se dirigió á Santoña." Sobre todo si hubiera considerado el escritor la entrada del puerto de Santander; las dificultades y resistencia que se puede presentar á los enemigos que intentasen acometerle á viva fuerza; la distancia de tres leguas por lo menos al punto de construccion; la estrechez de la ria que conduce á este por mas de media legua á tiro de fusil de las alturas que la dominan por derecha é izquierda; y por último la elevacion del monte Cabarga y todas sus faldas que le cubren á tiro de cañon, desde donde pueden enfilarse cómodamente los fuegos hasta llegar al punto mismo de las gradas, es dificil incurriera en tal descuido. Finalmente la esperiencia ha comprobado esto mismo, pues que en el curso no interrumpido de medio siglo, si es que se ha verificado en alguna ocasion alarma ó cosa semejante, jamas tuvo efecto el menor daño ni ataque de enemigos.

Aunque por la copia de un oficio que obra en nuestro poder del comisario de marina don José de Colosia, encargado del gobierno político y económico de este punto, de 24 de agosto de 1769 remitido al baylio frey don Julian de Arriaga, ministro de marína en esta época, resulta haberse construido en el citado año XXII no solamente el navio y la fragata que hemos dicho, sino dos navios y dos fragatas, hemos preferido el arreglarnos al estado que acompaña, sacado igualmente del archivo de este astillero, donde estan los originales á que nos remitimos.

Sentimos mucho no acompañe igualmente el plano topográfico de este sitio, que con nuestra asistencia hemos hecho levantar con sus puntos de vista mas notables, para que se convenciese todo el mundo de la economia, poco aparato, y no mayor ostentacion, con que dirigieron en él la base de nuestra última armada naval, los Gaztañetas, los Campillos, los Somodevillas (don Cenon) y el nunca bastante ponderado emprendedor don Juan de Isla.

Seria muy interesante en las presentes circunstancias, que tanto el gobierno como las diputaciones provinciales respectivas rectificasen las noticias acerca del estado de los montes de la península; pero particularmente los correspondientes á los puntos mas proporcionados para llenar los fines que se proponen las Cortes. Por lo que hace á los mas próximos acerca del que ahora tratamos, no podemos dejar de indicar aunque rápidamente, que los bien conocidos por su espesura, robustez de sus árboles y diferencia de sus especies de la Pernía, Valdeon

y Valdeburon, en los confines de esta provincia con las de Leon y Palencia; los de la merindad de Montija encima del puerto de los Tornos, y los correspondientes á los cuatro valles que componen el recinto de Liébana, cuyo estado se publicó ya en el Universal del 14 de julio de este año, deben llamar la atencion de aquel; y de que hagamos ver con este motivo las distancias de las embocaduras de los rios Deba y Asón al puerto de Santander, para que de este modo se conciba la facilidad con que pueden ser conducidas las maderas que se estraygan de aquellos: no siendo la primera mas que diez leguas de costa á su occidente, y la segunda solo cuatro al oriente del mismo; despues de tener la ventaja de poderse aprovechar de las aguas de estos rios para conducirlas en balsas por un gran trecho segun lo permitan las circunstancias de uno y otro. No distando por otra parte de dichas embocaduras el mas apartado de los sitios indicados sino diez leguas (*). Asimismo no debe llamar menos la aten-

(*) Para que se pueda hacer una comparacion entre los costes diferentes y mas ó menos ventaja de ciertos sitios diremos: que el codo cúbico de los montes de Segura, de que disponia en parte la marina, segun los informes de ingenieros del cuerpo, puesto en la Carraca salia por el valor de 200 á 300 reales, siendo asi que solo se le asignaba el de 64 por todo precio en su primitivo cálculo: que el de los montes de Asturias puesto en el Ferrol importaba, poco mas ó menos el de 80; y finalmente por la contrata celebrada en 1804 con don Manuel de Abella Fuertes para surtir de 80,000 codos de madera de roble á este departamento, y de su cuenta y cargo la abertura bien penosa del camino por donde debia ser conducida de los montes de Liébana, á 95 reales por todo coste; no pudiendo menos de advertir que era por la primera vez cuando se penetraba en la

cion, tanto por la abundancia como por su calidad las que se pueden estraer de los diferentes montes en toda la estension del Pirineo, ya sea para los usos de construccion, ya tambien para los de arboladura, particularmente de los bosques de Irati, selva de san Juan, y con especialidad del de Eril en los confines de Aragon y Cataluña, cuyo *pino-abete y melix* son del mayor interes para este objeto, segun los informes de muchos y buenos facultativos hasta el punto de poder competir por su ligereza, consistencia y elasticidad con los mejores y mas ponderados del norte. Solo saber que en la proximidad de nuestra frontera y casi tocando con los bosques de Torla y Gallent, en Aragon, al lado de allá de

---

espesura de estos bosques distantes de la costa de 4 á 5 leguas y de aquel lo menos de 50. Las proporciones son bien diferentes, por lo menos en distancia, al sitio de construccion que nos ocupa, en donde tantos y tan acreditados bajeles se han hecho sin tener que mendigar para ello las producciones estrangeras, al menos en los primeros años. Si añadimos ahora la proximidad de las fábricas de fundicion, las de ferrerias en sus alrededores, las de clavazon y anclage que estan en la misma conveniencia, y la circunstancia de ser uno de los mas inmediatos á los puntos donde estan las materias de resinas y cáñamo, ¿cuántas no deberán ser las ventajas para servirse mas de este sitio que de otros, que hasta ahora han sido preferidos, ignorandose la causa que pueda haber habido para ello?

Solo el cálculo aproximativo, y por desgracia bien fundado, de la estraccion anual fuera del reyno de mas de diez millones de reales para surtir de maderas á nuestros departamentos hasta la época de la invasion, deberá animar á todo buen español á descubrir y examinar la riqueza de su suelo en esta parte. Con este motivo no podemos dejar de recomendar la lectura del *juicio crítico* arriba citado, y las reflexiones del señor Navarrete sobre los montes de Segura, en donde brillan á la par de los conocimientos facultativos los económico-políticos.

aquel encumbrado monte se cortan y conducen en seguida al puerto de Bayona maderas de toda clase de arboladura para venir á surtir nuestros astilleros del golfo de Vizcaya, y no en pocas ocasiones con mengua nacional, hasta el punto de suministrarnos buques para el comercio de América construidos y equipados completamente en las márgenes del Adour, nos hace esforzar nuestro debil aliento y pedir con energia la reparacion de tamaños descuidos; siendo asi que por causas bien conocidas en número ni en calidad esceden á las que se hallan en nuestras vertientes. Las aguas del Bidasoa, del Aragon, del Cinca, del Gallego y del Noguera, que desembocando el primero en la proximidad y cómoda proporcion de nuestros astilleros del norte, y los otros desaguando á mas ó menos distancia en el magestuoso Ebro, reclaman tambien imperiosamente el uso y aprovechamiento de ellas para transportar y conducir producciones tan intererantes é hijas de nuestro suelo.

¡Será posible que con los progresos hechos de cincuenta años á esta parte en la abertura de nuevas carreteras, en la navegacion y curso de los rios, y los adelantamientos hechos en el uso de las máquinas para mover los grandes cuerpos, nos arredren distancias tan cortas y cuyos pasos en la mayor parte se hallan franqueados ya y corrientes muchos! Restablecido el derecho de propiedad, ¿qué inconvenientes puede haber en que se proponga á los pueblos y particulares la facil salida y buen despacho de las producciones naturales? ¿No seria muy ridículo que antes de verificar un examen é investigacion

de esta clase fuesemos á hacer propuestas ó admitirlas, particularmente de maderas de construccion, á los señores de bosques en los Estados de Italia y en las naciones del norte, sin haber consultado antes la voluntad ni la situacion de nuestros propietarios? Descorrase el velo finalmente, y fijemos la posicion que ocupamos, para conocer si somos ó no capaces de repetir lo que se hizo un siglo há exactamente con la mitad menos de poblacion, con el erario exhausto, agobiadas todas las provincias de resultas de las guerras intestinas y esteriores, y por último con todos los conocimientos humanos en la infancia por no decir en el caos.

Estado que manifiesta los buques construidos en este

NAVIOS DE GUERRA.				FRAGA
Nombres.	Cañ.	Constructores.	Años.	Nom
San Fernando	64	Arzueta	1722	La Concepci
San Luis	64	Idem	723	La Atocha. .
San Carlos	64	Idem	724	La Griega. .
San Antonio	64	Idem	725	N. Sra. del Ro
San Felipe	84	Idem	726	San Estevan,
Príncipe.	70	Buye y Autr. .		San Francis
Princesa	70	Idem	729	Las Dos Victo
Real Felipe.	114	Idem		Las Dos Bom
Santa Ana	70	Idem		La Soledad .
Santiago	64	Idem	732	Sta. Catalina.
San Isidro	64	Idem		Sta. Teresa. .
San Felipe	70	Salomon. . . .	840	Sta. Bárbara.
Serio	70	Obel.		Santa Gertru
Poderoso.	70	Idem	750	
Soberbio	70	Idem		Paquebo
Arrogante	70	Idem	hasta	
Hércules	70	Idem	1756	El Guarnizo.
Contento.	70	Idem		Seis paquebo
Victorioso	70	Rut	757	el consulado
Príncipe	70	Idem	759	
San Pascual	70	Gautier		
San Juan Nepomuzeno.	70	Idem	766	
San Francisco de Asis. .	70	Idem	767	
San Lorenzo.	70	Idem	768	
San Agustin	70	Idem	769	
Santo Domingo	60	Idem	769	

astillero de Guarnizo, para la armada y particul.s

TAS DE GUERRA.

BRES.	C.	Construct.	años
on. . . .	30	Arzueta. . .	1722
. . . . .	30	Idem	1723
. . . . .	30	Idem	723
sario. . .	40	Idem	
aped.º. .	40	Idem	
co Javier	40	Idem	
riosas gal.	50	Buye y Autr.	
bardas. .	18	Idem	
. . . . .	30	Donestebe. .	
. . . . .	26	Gautier . . .	1767
. . . . .	26	Idem	
. . . . .	24	Idem	1768
dis. . . .	24	Idem	
TES de id.			
. . . . .	24	Donestebe. .	1760
tes para de Cadiz	12	Idem	1739

PARA PARTICULARES.

Nombres.	C.	Const.	Años
Navios.			
El Triunfante....	50	Salomon	1739
El Marq. Ferri..	50	Arzueta.	1737
Fragatas.			
La Ninfa del mar	18	Salomon	1743
Negociante esp..	18	Idem	
Los Amigos......	18	Idem	744
S. Juan Bautista	20	Donesteb.	749
S. Juan Evangel.	20	Idem	749
San José..........		Zubiria..	770
Paquebotes.			
S. Luis..............		Donesteb.	
S. Ant. de Padua		Idem	
Sto. Domingo....		Idem	1749
N. S. de la Musl.		Idem	
Sta Bárbara......		Idem	
San Nicolas.......		Piedra ...	
Los Stos. Márt..		Ant. Real	1769

NUMERO 2.º

Los descubrimientos hechos en estos tres minerales son ya tan públicos que no nos dejan nada que decir sobre la materia; tanto por lo que toca á su calidad, como á los sitios y parages en donde se hallan estos. Sin embargo, no podemos menos de indicar que las proporciones que presenta la mina de hierro en el término del lugar de Cuchia, jurisdiccion de Torrelavega, cuyos ensayos se han hecho de algunos años á esta parte para probar si era aplicable el metal al uso de nuestras ferrerias, y su comodidad de estar batida por las olas del océano á distancia de un cuarto de legua de la embocadura de la ria de la Requejada, de donde facilmente podrian salir las pinazas ó lanchones para recibirle, puede y debe llamar la atencion de los fabricantes de esta clase tanto de la parte del centro como de la del occidente. Toda la costa es casi una veta continuada de este mineral; pero no con la circunstancia de ser todo igualmente util. Asi lo comprueban el de las inmediaciones de Castro, el de las faldas meridionales de monte Cabarga en los alrededores del sitio de construccion de Guarnizo; y finalmente los bien conocidos de Vizmaya y Montecillo en los de la Cavada, que repetidas veces ha manifestado la esperiencia ser unos y otros de poco provecho, al menos solos y no combinados con algunos de su género, para nuestras fábricas. A pesar de esto, los documentos históricos y la tradicion confirman que se beneficiaron en algun tiempo muchas de estas minas

y con buen suceso. Tal vez la escelente calidad del de Somorrostro, que cada dia se manifiesta mas favorable para la elaboracion, juntamente con el olvido y abandono de los naturales de esta clase de industria, ha hecho que desaparezca de su suelo un ramo que tanto pudiera interesarles. En diversos puntos y á mas ó menos distancia de las ferrerias se encuentra; mas siendo las buenas y distinguidas calidades de los metales en proporcion de la mayor ó menor profundidad á que estos se hallan de las entrañas de la tierra, es bien seguro que ni los dueños ni directores de los establecimientos ni ningun otro individuo aficionado á los progresos de esta industria podria hacer uso de este metal, aunque la acompañasen los mas grandes deseos, por carecer el pais absolutamente de mineros inteligentes y atrevidos que quieran trabajar como lo ejecutan los del pueblo de Somorrostro y demas de sus alrededores.

Por lo que hace al plomo son tan comunes las aplicaciones, que apenas hay pueblo de alfareros, en donde no se estrayga con facilidad y se haga uso de él para los vidriados. Ademas, el gobierno ha hecho beneficiar algunas de sus minas por espacio de muchos años, estrayendo grandes cantidades. Está estendido por toda la provincia, pero particularmente se halla en las jurisdicciones de Buelna, Torrelavega, Toranzo y Val de san Vicente.

Con referencia á las de carbon, nada se puede desear en cuanto á la calidad de sus vetas ó anuncios en los varios y diferentes puntos en que este se halla; pero son tan ligeras sus ramificaciones, tan poco profundas y seguidas, que aunque se han repe-

tido algunos ensayos de orden del gobierno y cuenta de la fábrica de la Cavada en los montes de Dobra, apenas se ha encontrado un filon que merezca seguirse; sin embargo, en esta parte quiza habrá sido mas feliz otro sin tantos trabajos; pues reconociendo los sitios y alrededores, en donde se han hecho aquellos, la casualidad mas bien que las grandes escavaciones le hicieron tropezar con una parte del banco mas interesante. Mas la distancia de las descubiertas y que se benefician con la comodidad posible es tan corta, sea por lo que pertenece á la ya puesta en uso en lo interior á distancia de diez á once leguas de la costa en las inmediaciones de Reynosa, ya bien á las que se hallan en el mismo estado en la proximidad del puerto de Gijon, que no presentan el menor inconveniente para que se haga aplicable á muchos ramos de las artes, y mas particularmeute á las de los establecimientos que se hallan á su menor distancia; pero la falta de conocimientos para ello, la novedad que causa á los operarios el uso de este nuevo combustible, y las preocupaciones introducidas sobre los daños y perjuicios que pueden seguirse á los que le manejen, hacen casi inutil y de ningun valor una produccion tan interesante en los paises cultos de la Europa.

Los de azufre, cinabrio, antimonio, almagre, plata y oro no son desconocidos; mas es en corta cantidad como hasta ahora se manifiestan, y por lo tanto convendrá que ni el gobierno ni los particulares empleen su tiempo en beneficiarlos.

De los minerales de sal, yeso y marmol, aunque no se saca todo el partido correspondiente de ellos.

sin embargo se hace aplicacion y aprovechan para diferentes usos de la vida, asi como de las artes. Por lo que hace al último ya era conocida su utilidad, y manejado con algun gusto por los canteros del pais hace mas de medio siglo. En una de las casas conocidas de la provincia, en el valle de Buelna, existe un trabajo de esta materia, fabricado en aquel tiempo, que ocupa todo el lienzo principal de una de sus salas, sembrada de colores diversos y con manchas y ramificaciones muy particulares, estraida de las canteras que hay dentro del término de la misma jurisdiccion, y labrada por los artistas del distrito y sus contornos.

NUMERO 3.º

Del aprovechamiento de las aguas en el espacio escaso de 10 leguas y algunos parages mucho menos de sus rios, que descendiendo de la cordillera con direccion al norte, siguen su curso para desembocar en el océano, y cuya elevacion de su origen podemos reputar por las operaciones barométricas ejecutadas en sus principales alturas, desde la de 3000 pies, poco mas ó menos, castellanos, hasta la de 4000 sobre el nivel del mar, correspondiendo por una aproximacion de 300 á 350 pies de declivio por legua, podrá calcular todo hombre reflexivo ¡qué usos y aplicaciones no puedan hacerse de este agente precioso para todos los ramos de las artes, pero particularmente para aquellas cuyo movimiento y actividad deben ser de grande consideracion! No son menos de admirar por todos títulos los que en beneficio de la humanídad pueden y deben hacerse de sus delicadas fuentes, ora sean thermales, ora contengan otras disoluciones minerales, como el hierro, el azufre, la magnesia y en fin otros combinados que restablecen al hombre la salud y le pueden vivificar en muchas épocas desgraciadas de la vida: particularmente por lo que hace á la primera materia, apenas se encuentra un sitio en toda la costa y en mucha parte de lo interior en donde no se halle; siendo la mas conforme á la naturaleza humana, la que la Providencia ha destinado por parte integrante asi en las plantas por las observaciones de los

químicos, como en el hombre; y la que finalmente da tono á su sistema decaido por los achaques y acontecimientos á que se halla espuesta su vida. Sobre ello pudieramos hacer reflexiones útiles en este lugar, de que nos abstenemos, tanto por no ser el corto espacio de un apéndice, ni la descripcion que nos hemos propuesto, el mas oportuno, como porque podemos tambien remitir nuestros lectores á las que hemos hecho sobre esta materia en la descripcion de las aguas marciales simples del sitio bien conocido de la Caldas.

Las thermales que se hallan esparcidas por varios puntos del pais no necesitan de apologia, pues con solo considerar la multitud de enfermos que hacen buen uso de ellas en sus dolencias, basta para recomendarlas; pero no podemos menos de notar al paso el poco esmero y cuidado que se advierte en algunas, asi como el abandono punible en otras, y en donde la poca comodidad y mala disposicion pueden hacer y hacen muchas veces que los enfermos en lugar de encontrar su alivio, aumenten sus dolencias, ó tal vez espongan su existencia; por cuyo motivo creemos de absoluta necesidad que una mano facultativa dirija su administracion y uso, como la policia y establecimientos de sus sitios. Por nuestra parte manifestaremos con este motivo las pocas que hemos examinado del mejor modo posible, asociandonos para el efecto á un profesor amigo nuestro y amante de la humanidad.

Las thermales en el valle de Buelna, conocidas con el nombre de las Caldas, contienen en cada li-

bra de agua las materias siguientes, como consta de un análisis hecho por evaporacion en julio de 1816.

	Granos.
Muriate de magnesia...	9.
Muriate de sosa.......	20.
Sulfate de cal..........	3.
Resultado total.....	32.

Su grado de calor segun el termómetro de Reaumur es de 29 á 30° en su origen, porque en seguida va en decrecencia á medida que se separa y aparta de él. Las de Viesgo, en el valle de Toranzo, tienen una analogia y casi absoluta igualdad con estas; de modo que su origen y manantial parece el mismo. No sucede asi con las de la Ermida, en el valle de Peñarrubia, en donde su grado de calor es de 50 á 60°; por cuyo motivo sus usos deben hacerse con mucha moderacion y cálculo.

Las ferruginosas ó marciales, que son las mas comunes y se encuentran en todas direcciones, como hemos indicado con corta diferencia con la misma combinacion de materias, son las que estan al alcance de cualquiera sus usos y aplicaciones, sin el riesgo de las que acabamos de hablar y casi generalmente todas las demas. Para dar una idea de ellas, pondremos el análisis hecho por evaporacion en mayo de 1817 de las mas celebradas del pais y que producen mejores efectos, como son las del astillero de Guarnizo.

La cantidad de veinte cuartillos de agua ha producido lo siguiente.

	Granos.
Muriate de magnesia....	6
Sulfate de magnesia.....	6
Carbonate de hierro....	10
Carbonate de cal.......	16
Carbonate de magnesia..	12
Resultado total......	50

La temperatura es igual á la del ayre atmosférico, y en nada se diferencian en esta parte de la que tienen las aguas de las fuentes comunes.

Las *hediondas*, ó que abundan de hidrógeno sulfurado, se hallan en varios sitios; pero las mas notables estan en el valle de Toranzo y en la parte de Trasmiera en el pueblo de Lierganes, las cuales producen efectos maravillosos en los vicios herpéticos y otras enfermedades cutáneas; mas es menester mucha discrecion para aplicarlas á los pacientes; tanto por su temperatura de 5 y 6 grados sobre $\frac{0}{0}$, como por la actividad con que obran, particularmente si se administran interiormente.

NUMERO 4.º

No es necesario profundizar mucho sobre la historia moral y política del pais, para venir en conocimiento de esta verdad; pues con solo recorrer los derechos y las libertades que conservaba y aun estaban en práctica hasta la feliz restauracion de nuestro gobierno actual, en todas las jurisdicciones y pueblos de esta provincia marítima, de nombrar sus alcaldes pedáneos con facultades de prender y no poder soltar; los alcaldes ordinarios y demas oficiales de justicia por sí y sin dependencia alguna; diputados generales ó de provincia; de celebrar las periódicas reuniones de sus juntas conocidas en la parte oriental con el nombre de la *merindad* de *Trasmiera*, así como en la del occidente con el sobrenombre de *junta de los nueve valles*, sin contar en estas las verificadas en varias épocas del año en todas sus jurisdicciones, y sin hacer tampoco recuerdo de las peculiares que se tienen los dias festivos despues de la misa parroquial en todos los pueblos, quedará convencido el mayor émulo de los antiguos fueros y preeminencias que han gozado siempre sus habitantes. Pero ¿á qué cansarnos, si solo con ver lo que refirió tantos años há en sus claros varones el bachiller Hernan Gomez, puede satisfacerse el mas incrédulo? Dice este sabio de su siglo: «don Diego Hurtado de Mendoza en tiempo de Enrique IV bajó á su casa de la Vega para pacificar la tierra de las Asturias de Santillana, é la librar de algunos tiranos que la ocupaban; con los cuales hubo al-

gunos reencuentros é fechos de armas en que usó del ejercicio de la caballería. E porque las gentes de aquellas tierras son hombres valientes, esforzados é muy cursados en las peleas á pie, que segun la disposicion de aquellas montañas se requiere facer; este caballero se vido con ellos muchas veces en grandes trabajos é peligros de la guerra contínua que con ellos tovo.» Hariamos una injusticia á la valentia y heroismo de nuestros tiempos, si no recordasemos el espíritu de decision en la última y cruel guerra que acabamos de sufrir, y los laureles cogidos por la division cántabra al mando del héroe y desgraciado Porlier en los combates de san Marcial y otros bien distinguidos, pero particularmente en la célebre batalla de Tolosa; con la circunstancia de que antes que llegasen los felices dias de estas jornadas honrosas, en los años anteriores de 9 y 10, al mismo tiempo que esta division bien conocida se estaba batiendo en las llanuras de Rioja y asperezas de Soria, el estrecho recinto de los cuatro valles que componian el partido de Liébana, resistia á las huestes enemigas en las repetidas invasiones que intentaron los generales de division Bonet y su segundo Cacau, manifestandoles con su resolucion y constancia que no eran indignos aun de beber las aguas del Deba y de existir en los mismos sitios en donde los Pelayos y sus compañeros supieron escarmentar al atrevido agareno. Ellos juraron no ser jamas vencidos, y lo que es mas lo consiguieron, valiendose del medio para ello despues de defender heroycamente los puntos que constituyen las principales entradas de su suelo, de aban-

donar antes para todo evento sus pueblos y habitaciones, dejandolas á discrecion del enemigo vacias y sin ningun recurso, y fijando al efecto su residencia á la sombra de los robles y alcornoques al ayre libre en las alturas y crestas de los elevados montes que circuyen y dominan este corto territorio.

Permitidme con este motivo un corto desahogo de mis sentimientos para con vosotros; esa erguida frente y el caracter de constancia que siempre os ha acompañado, espero sean el verdadero antemural de la conservacion de vuestra libertad é independencia. Sí, habitantes generosos y valientes; pues que con solo tender la vista rápidamente sobre los sucesos de los años aciagos de invasion, guerra y sufrimiento probais hasta la evidencia esto mismo (*), recibid este pequeño obsequio de quien espuso su vida hasta el caso de ponerla en el último grado de la escala de los peligros, por tener la gloria de salvar el batallon de diestros é intrépidos tiradores de nuestra division.

Estad seguros que á do quiera que me lleve la suerte, siempre reynareis en el corazon de vuestro compatriota.

(*) Baste saber que desde la primera conmocion verificada en su capital en mayo de 1808 hasta el feliz restablecimiento de la paz, no solo no ha habido sacrificio alguno de sus semejantes, pero ni el menor derramamiento de sangre, ni la destitucion violenta de ninguno de sus magistrados y autoridades por asonadas y reuniones ilegales. ¡Plugiera al cielo que en igual caso estuvieran el resto de las provincias de la monarquia, y no diesen sus acontecimientos lugar á la pluma para que manche algun dia con estos las páginas de nuestra historia!